

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
**Tesis Licenciatura en Sociología**

**La construcción de identidades laborales de los  
trabajadores de las huertas familiares y comunitarias  
miradas desde el compromiso**

**Perla Trías**  
**Tutor: Marcos Supervielle**

**2007**

# INDICE

## INTRODUCCION

1. El problema de investigación
2. Discusión teórica
  - 2.1. El problema de la Identidad
  - 2.2. Concepto de identidad
  - 2.3. Relación identidad – compromiso
3. Metodología
  - 3.1. Preguntas
  - 3.2. Hipótesis
  - 3.3. Fundamento epistemológico
  - 3.4. Estrategia de investigación
4. Descripción del trabajo en las huertas familiares y comunitarias
5. Análisis
  - 5.1. Huertas familiares
    - 5.1.1. Compromiso con la familia
    - 5.1.2. Compromiso con padres y abuelos
    - 5.1.3. Compromiso con los niños
  - 5.2. Huertas comunitarias
    - 5.2.1. Compromiso con el grupo de vecinos
    - 5.2.2. Compromiso con las ideas
    - 5.2.3. Compromiso con el trabajo solidario
  - 5.3. Compromiso con la red y la comunidad
  - 5.4. Compromiso con los organismos públicos

## 6. CONCLUSIONES

Bibliografía

Anexos

## INTRODUCCION

La presente investigación está enfocada a las trayectorias laborales de personas que realizan emprendimientos productivos en huertas familiares y comunitarias de la red de los CCZ de Montevideo. Se trata de poder comprender y explicar cómo a partir de sus experiencias y sus prácticas se va construyendo una identidad laboral.

Cabe destacar el énfasis que le dieron los entrevistados a ciertas características del trabajo en la huerta tales como el fortalecimiento de los lazos sociales a través del apoyo mutuo para tratar de salir adelante en lo económico, los vínculos con la comunidad y con los organismos públicos, quienes les brindaron un amplio apoyo en la puesta en marcha de estos microemprendimientos. Por otra parte, de sus relatos fueron emergiendo toda una gama de categorías relacionadas con la identidad y específicamente con el compromiso (considerado como una de las dimensiones para entender la identidad), como por ejemplo el crecimiento personal, el nivel de satisfacción, el sentido del trabajo, el tener vocación, el relacionamiento con los otros, el ser solidario, el sentirse huerteros, por lo que hizo interesante para la sociología abordar el tema del “compromiso” como un camino a transitar para lograr la “identidad” de estos trabajadores.

El trabajo de la huerta nos permite estudiar un tipo de relación social adecuada para comprender el compromiso-identidad. Entre los huerteros se forman vínculos solidarios que fortalecen tanto las identidades individuales como la identidad social. Por eso se justifica estudiar la articulación entre los conceptos de trabajo, identidad y compromiso que constituyen el eje de esta investigación.

Durante el proceso de identificación, el trabajo va otorgando referentes sociales y a través del relacionamiento con los otros y de su capacidad reflexiva el individuo va generando significaciones para poder llegar a “ser parte de” o a “involucrarse en”.

De las entrevistas realizadas a estos huerteros surgen 2 lógicas diferentes a considerar: las huertas familiares donde sólo trabajan los integrantes de una familia y las huertas comunitarias donde trabajan fundamentalmente vecinos de la zona en que se encuentra la huerta.

Las condiciones sociales que influyeron en la formación de estos grupos fueron las que se derivaron de la crisis económica del 2002, donde muchas familias quedaron sin trabajo y para parar la olla comenzaron a cultivar la tierra, aspirando a que esto se convirtiera en una fuente de trabajo. Esta actividad se inscribe dentro del Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria de la Universidad de la República con el apoyo de Montevideo Rural de la IMM. Muchas experiencias particulares, sumadas al deseo de apoyarse mutuamente y cooperar, contribuyeron a consolidar las relaciones laborales entre estos trabajadores. Existe buena comunicación entre los integrantes de los grupos y acciones comunes que les permiten participar en las metas colectivas. Pero aún no se ha desarrollado en forma adecuada un nivel de organización que les permita compartir, de manera de llegar a producir más y mejor. Quedan etapas por cumplir para que puedan progresar en algún sentido y no queden solamente en el autoconsumo, en el trueque o en pequeñas ventas dentro de la informalidad.

En cuanto a la exposición del presente trabajo, en primer lugar definiremos el problema de investigación ubicándolo en el contexto de la situación del país en ese momento. En segundo lugar plantearemos marco conceptual y los principales aportes teóricos sobre el estudio de la identidad laboral mirada desde el compromiso. En tercer

término, haremos mención a la metodología utilizada que en este caso se trata de un diseño cualitativo basado en el interaccionismo simbólico. En cuarto lugar, se describe el trabajo de la huerta teniendo como marco de referencia la matriz de trabajo, lo que permite conocer el conjunto de las actividades que estos trabajadores realizan diariamente. En quinto lugar, nos centraremos en el análisis de los distintos tipos de compromiso que estos trabajadores han ido asumiendo una vez quebrada la fuente laboral anterior, en los trabajos emprendidos a partir de esa desvinculación. Aquí veremos las transformaciones subjetivas que se originan a partir de la pérdida del empleo interesándonos particularmente en las valoraciones y percepciones que tienen los trabajadores con respecto al trabajo pasado y al actual y cómo se proyectan hacia el futuro. Es decir cómo se ven a sí mismos en tanto trabajadores. Por último planteamos algunas conclusiones sobre el caso estudiado, señalando los principales resultados y ejes de discusión que se desprenden de la investigación.

## 1. El problema de investigación

El Uruguay viene enfrentando a partir del año 2002 una crisis, que comparte también con los países de la región y que afecta fundamentalmente a los sectores más vulnerables de la sociedad en lo que refiere al trabajo, al empleo, a la pobreza. El trabajo puede considerarse como una importante política social, dado que el mayor problema de nuestro país es el desempleo, que deriva en la mayoría de las veces en el subempleo y la informalidad del trabajo marginal. Esta problemática está a su vez directamente relacionada con otras políticas sociales tales como la vivienda, la salud, la alimentación, los salarios, la educación, y tiene como consecuencias el desarraigo familiar y social, las crisis de identidad, la emigración.

Nos encontramos en un Uruguay que presenta un gran problema estructural que es su realidad demográfica: niños pobres, jóvenes que emigran, adultos con empleos informales y precarios, y una población envejecida. Nuestro país ha tenido en los últimos años altos índices de desocupación en los diferentes tramos de edades, en ambos sexos, en distintos niveles educativos. Muchos jóvenes con o sin estudios emigraron en busca de un trabajo y otros quedaron, como la mayoría de los adultos, a la espera de oportunidades que les permitieran ingresar o reingresar al campo laboral. Las empresas, debido a los avances de la ciencia y de la técnica, han ido prescindiendo de muchos puestos de trabajo, por lo que quienes no hayan previsto esta situación para reconvertirse, engrosaron esas listas de desocupados que en su mayoría necesitan capacitarse para nuevas actividades.

Esta población afectada posee características de pobreza, exclusión social, desocupación, subempleo, desempleo, marginalidad, vulnerabilidad y al ver deterioradas todas sus expectativas se ve enfrentada a una crisis de identidad. El tema a estudiar puede ser abordado así desde la economía social, la economía solidaria, el tercer sector, el asociativismo, el desarrollo local, entre otros.

El trabajo asociado como forma alternativa de trabajo dentro de las economías actuales se viene desarrollando a nivel mundial con especial énfasis en los sectores con menores recursos. Antes eran los economistas los que se ocupaban en mayor medida de tratar esta problemática, pero en los últimos años otras ciencias sociales han tomado mayor fuerza y han desplazado a la visión más indiferente de los indicadores macroeconómicos, del mercado, etc., sustituyéndola por una más humana. Se trata ahora de tener más en cuenta al hombre, con sus necesidades tanto individuales como colectivas y reconocer que es un sujeto que tiene derechos.

Por lo tanto, investigar la construcción de la identidad laboral de los huerteros nos lleva a hacer un recorrido por todas estas categorías sociológicas que se relacionan con lo individual, lo grupal, la vida privada, la vida laboral, las organizaciones, las instituciones vinculadas, los niveles de comunicación y cooperación, la interiorización de valores, la participación en políticas, en el ámbito de las políticas inclusivas y de la economía solidaria.

Pero si bien la identidad puede entenderse a través de variadas dimensiones, encontramos en el compromiso la dimensión adecuada para estudiar y tratar de comprender mejor este tipo de identidad laboral.

La huerta es un espacio y un tiempo. Un espacio cultural o relacional donde se manifiestan intereses, valores, convicciones de los participantes en un ambiente pequeño, íntimo, de confianza, de cooperación, de solidaridad. Un tiempo histórico, una trayectoria, un camino compartido, un proyecto, donde se evalúa el pasado y se trazan objetivos y metas hacia el porvenir. Por eso encontramos en la huerta un ambiente propicio para desplegar y desarrollar todo el potencial humano que estos trabajadores

tienen y que supieron manifestar en sus relatos en cuanto a habilidades, vocación, etc. El compromiso es una forma de lograr cierta estabilidad y continuidad en el trabajo, pues el comprometerse implica esfuerzo personal, el obligarse a hacer cosas en determinado tiempo, el cumplir con la palabra dada, el ser responsable, el tener plazos para esos cumplimientos.

Así, nos interesa investigar entonces, si a través del compromiso, estos trabajadores pueden llegar a involucrarse en la huerta para lograr que esta nueva forma de trabajo sea incorporada realmente como un trabajo, o pueda ser un camino para formarse, perfeccionarse y adquirir un perfil profesional que le permita insertarse en otros espacios laborales.

En este contexto, podemos plantearnos el problema de investigación a partir de la siguiente pregunta:

**¿Cómo se construyen las identidades laborales de los trabajadores de las huertas familiares y comunitarias de la red de huertas de los CCZ de Montevideo, miradas desde el compromiso?**

En esta actividad, el trabajador se va transformando como sujeto, va desarrollando una subjetividad específica, lo que permite hacer observaciones y registros de las actividades de su vida cotidiana para analizar cómo se va construyendo esa identidad laboral a partir del compromiso. Esta construcción es un tema sociológico de importancia, ya que el hombre se construye, se hace hombre a través del trabajo y así construye su identidad profesional.

## **2. Discusión teórica**

### **2.1. El problema de la identidad**

Desde mediados del siglo XX el trabajo ha tenido un valor central como integrador social. Ha habido un renovado interés por el individuo que se manifestó por las reacciones a las teorías sociales que postulan la preeminencia del Estado o del sistema social sobre el individuo. Aparece entonces una urgencia de rescatar al individuo de todo lo que pueda llegar a inhibir su libre accionar. Este éxito de la noción de identidad sugiere un cambio en la sensibilidad social, de ahí que resulta interesante desde la sociología cualitativa, indagar en la identidad laboral de los trabajadores en tanto forma de “mirarse” a través del trabajo.

Muchos autores señalan la especial relevancia que hoy adquieren los procesos de configuración de la identidad debido por un lado al debilitamiento de los vínculos comunitarios, las tradiciones, las pertenencias y por otro lado al sistema político y económico actual que requiere para gobernar del ejercicio de iniciativa autónoma de los individuos. La retirada del Estado Social lleva a buscar refugio en los pequeños círculos cercanos.

La postmodernidad impone a los sujetos condiciones de individualización obligatoria. Las personas intentan compensar la falta de apoyo colectivo por parte de su comunidad y de su cultura. Las personas con sus recursos deben configurarse como individuos antes que como miembros de un grupo más amplio. Esto exige a cada sujeto un alto nivel de ajuste psicosocial pues las personas han de confiar en sus capacidades y decisiones para satisfacer sus necesidades. El contexto demanda capacidades para reflexionar continuamente sobre sus relaciones interpersonales y proyectar el futuro. Estas son sociedades donde predominan tecnologías y estrategias que pretenden gobernar mediante aspiraciones y deseos de los individuos. Los individuos están

abocados a elegir y construir una trayectoria de vida mediante un trabajo sobre sí mismos, de construcción de su identidad.

Las profundas transformaciones en el mundo del trabajo han afectado la materialidad del ser social que vive del trabajo y han modificado su subjetividad, su forma de ser. Un factor clave de la organización del trabajo de las últimas décadas es la captura de la subjetividad laboral. Se producen modificaciones en la subjetividad de los trabajadores, en los imaginarios sociales, en las formas de representación y en el universo de la identidad. Este ámbito se plantea como uno de los ejes emergentes de investigación y se instala la discusión sobre los nuevos procesos identitarios. Se trata de conocer las transformaciones que se han producido en la configuración de la subjetividad laboral de los trabajadores, en el marco de la nueva organización del trabajo.

El creciente interés por el análisis de la identidad en las últimas décadas implica discutir la construcción identitaria en sí misma y además el gran debate de la teoría social respecto a la interacción entre las estructuras, la acción y la intermediación de la subjetividad y la intersubjetividad.

Casi todo el siglo XX fue el siglo del estructuralismo, pero siempre existieron corrientes divergentes al estructuralismo, como las hermenéuticas, antes relegadas. La nueva teoría social trata de dar respuestas en el campo complejo de la subjetividad. Así se recuperan términos nuevos como historicismo, fenomenología, interaccionismo simbólico, ahora leídos principalmente a través de las teorías del discurso. La hermenéutica tiene su eje en el problema de la comprensión del significado, en particular de entender a la experiencia como significativa. Junto a este eje aparecen los problemas sociológicos de cómo se generan socialmente y se acumulan los significados. La subjetividad es el proceso de producción de significados. Los significados se generan dentro de ciertos límites espaciales y temporales.

Existe un mundo interno de los sujetos que no puede ser directamente observado, por eso interesa conocer los motivos internos de la acción a través de la comprensión, la interpretación. Pero el gran vuelco lo da la fenomenología quien considera que es la vivencia la que define lo real: la cosa es lo que aparece. Las vivencias se expresan a través de signos, pero el significado es reflexión sobre la vivencia.

Vinculado al mundo del trabajo, este interés por el análisis de la identidad invita a la reflexión de lo que es el trabajo y su variedad de significados. En los estudios de identidades laborales los conceptos de identidad y trabajo, sumamente complejos, contienen múltiples dimensiones de la vida social en un devenir histórico y biográfico a la vez. La identidad se presenta como uno de los fenómenos que mejor muestran la compleja relación entre estructuras y sujetos.

Las corrientes postmodernas incorporan al análisis del concepto de trabajo elementos hermenéuticos como sentido, identidad, mundo de vida, etc. Actualmente, el análisis puede abordarse desde una perspectiva histórica o desde la multiplicidad de significados. Con la sociología hermenéutica, las nociones de sentido, subjetividad, cultura, permitirían ampliar el análisis de los procesos subjetivos que constituyen la identidad.

Es en la identidad laboral el espacio donde las polifónicas dimensiones del trabajo tienen su máxima expresión. Allí se abordan las costumbres y las prácticas cotidianas.

Claude Dubar realizó un aporte interesante a la sociología laboral al tratar las identidades profesionales y ocupacionales. Para él, “ la identidad no es otra cosa que el resultado a la vez estable y provisorio, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural de los diversos procesos de socialización que conjuntamente construyen los individuos y definen las instituciones.” (Dubar, 1991)

Dado que una de las dimensiones para entender la identidad es el compromiso, y como los conceptos teóricos de identidad y compromiso constituyen el núcleo central de esta investigación, definirlos con precisión facilitará el análisis que nos planteamos abordar.

## 2.2. El concepto de identidad

Según el Diccionario de la Real Academia Española, identidad significa: Cualidad de idéntico. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás. Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca.

En cuanto al concepto de idéntico, dice la RAE: Dicho de una cosa: que es lo mismo que otra con que se compara. Muy parecido.

Si nos remontamos a la antigüedad, el concepto de identidad se puede entender epistemológicamente, como una esencia o como una tarea a construir.

Claude Dubar, en su obra “La Crise des identités” refiere al origen de la noción de identidad como: a) esencialista (posición de Parménides), que se basa en la creencia de las realidades esenciales, de sustancias a la vez inmutables y originales, y b) nominalista (posición de Heráclito), donde no hay esencias eternas, donde todo está sujeto a cambio. La identidad de cualquier ser depende del momento histórico, es el resultado de una identificación contingente, sólo hay modos de identificación que varían según el contexto. Es una concepción nominalista o existencialista ya que no hay esencias, sino existencias contingentes. (Dubar, 2000).

Para mejor estudiar la identidad, haremos referencia a Ilán Bizberg, para quien la identidad es una acción del individuo sobre sí mismo y sobre el mundo. Desde el momento en que el individuo tiene capacidad para construir su mundo y sólo existe en la medida en que lo hace, el sujeto está en permanente tensión con el mundo objetivo y social. En ese accionar sobre el mundo va construyendo una historia que es a la vez objetiva y subjetiva. El mundo subjetivo se constituye con el interés, el impulso, el deseo, la reflexión, mientras que el objetivo lo hace con los fines, la estrategia, los recursos para la acción. La subjetividad se discute en un contexto de tensión, no se crea por reflexión del individuo solo. Se parte del sentido que le da el actor a su acción. Para la sociología fenomenológica, el mundo social es un mundo de la vida, o sea que es construido por los individuos que en él viven y actúan. “Lo que define la forma en la cual el yo actúa y en la cual percibe la actuación del otro ... es la tensión entre un mundo interior (subjetivo) y un mundo exterior (objetos físicos y sociales)”, “La identidad sólo puede constituirse en el contexto de una relación con el mundo externo” (Bizberg, 1989). Para Berger y Luckmann “... de la confrontación entre distintos mundos subjetivos eventualmente se construye el mundo social.” Es en este modelo de acción que podemos hablar de identidad y comenzar a hablar de sujeto.

Según Dubar, el proceso de configuración de la identidad se produce articulando dos dimensiones: a) el componente temporal o biográfico donde la configuración está atravesada por la tensión continuidad-cambio. Esta refiere a la trayectoria personal del sujeto y a la sucesión de acontecimientos en dicha trayectoria que desde el punto de vista del sujeto o de los otros, son particularmente significativos. b) el componente espacial o relacional donde la configuración está atravesada por la tensión entre la identificación y la diferenciación, entre la pertenencia y la singularidad. Esta refiere a su inserción, pertenencia y participación en diversos escenarios sociales.

Si bien el enfoque teórico de Dubar resulta útil para analizar las identidades, éste se centra en los referentes estructurales externos y no tanto en el proceso interno

individual de la construcción de la identidad. Por eso preferimos abordar este análisis principalmente teniendo como marco los aportes teóricos de F. Dubet, dado que este autor hace una desagregación de las dimensiones a tener en cuenta para entender la identidad social y específicamente del compromiso.

Para Dubet, la noción de identidad sugiere un cambio en la sensibilidad social. Frente al actor definido objetivamente, se levanta la rehabilitación de la subjetividad del actor. Los movimientos reclaman la afirmación de las identidades y de los derechos a los cuales pueden aspirar. Se distinguen distintas lógicas de la identificación social. La construcción de la identidad social es inseparable de una concepción sociológica del sujeto, que hoy está en proceso de transformación (Dubet, 1989).

La identidad, según este autor, puede ser entendida entre otras cosas, desde la integración, la estrategia, los recursos, el cambio, la crisis, por supuesto el compromiso.

La identidad social es la vertiente subjetiva de la integración, la manera como el actor interioriza los roles y estatus que le son impuestos o que ha adquirido y a los cuales somete su personalidad social. El actor integra sistemas normativos y expectativas que le son atribuidas por los demás y por el sistema. Esta representación de sí mismo, esta identidad es la manera de designar a la integración normativa y el grado de cohesión del grupo que el sentido de permanencia sostiene. Esta definición de identidad se asocia a una cierta imagen de las relaciones sociales. La pertenencia a un grupo que constituye o refuerza la identidad se construye por comparación y en oposición a otros grupos. Este nivel de la identidad existe en el juego de las referencias sociales positivas y negativas en donde se elaboran las operaciones de categorización y de discriminación que organizan los procesos cognoscitivos, las representaciones de sí y de la sociedad. La identidad personal es inseparable de las identificaciones colectivas que dibujan los estereotipos sociales, las clasificaciones, los juegos de separación y de reconocimiento.

Concebida como una dimensión de la integración, la noción de identidad se asocia a los temas del cambio social y de la crisis. Los problemas sociales, la desviación, la marginalidad y a veces las movilizaciones colectivas se interpretan como síntomas de la destrucción de las fuerzas de la integración, y a nivel del actor como crisis de identidad. El abandono de un estatus y de una cultura por nuevos roles incluso deseados, se llevan a cabo al precio de una crisis de pertenencia y de identidad. El actor corre el riesgo de no saber quien es y frecuentemente la marginalización, la desviación y ciertos problemas psíquicos pueden surgir de esa crisis. Mientras la formación de una identidad positiva se inscribe en relaciones de exclusión, la crisis de la identidad provoca una fragilidad del actor que lo hace mucho más vulnerable a las identificaciones negativas y a la estigmatización. La identidad se asocia al cambio social orientando a toda una corriente del análisis de la acción colectiva. La fuerte identificación de los actores con diversos grupos se rompería por la sociedad de masas. Los individuos atomizados, aislados, privados de sus raíces y de sus tradiciones estarían disponibles y atraídos por líderes y movimientos de masa.

La identidad puede ser analizada, según este autor, como estrategia y como recurso. Mientras que la identidad como integración se apoya en la tradición, en lo permanente, la modernidad se opone a estos principios de definición de sí y surge así una concepción del actor en la que el principio de definición de sí es la capacidad estratégica. La concepción estratégica del actor remite a intereses racionales en competencia en un mercado y se asocia a la ciudadanía política. El actor realiza las normas por medio de una estrategia, intereses o valores, es decir que el ciudadano o utilitarista no se orienta sólo por la conformidad con el grupo. La identidad social ya no se define por la internalización de reglas y normas sino por la capacidad estratégica de lograr ciertos

fines, lo cual le permite transformarse en un recurso para la acción. Cuando la identidad es un recurso, se crea una valorización de la autonomía y de la identidad personal, como valor, como subjetividad contra las identidades atribuidas, pesadas o impuestas, que frenan la capacidad estratégica del empresario y la libertad del ciudadano. Se trata de otro nivel de la acción que aparece cuando las sociedades ya no están totalmente dominadas por su reproducción, desde que poseen sistemas institucionales y económicos relativamente abiertos. El principio de la acción no es más la pertenencia, pero también la estrategia y la identidad cambian de significado, es decir, la identidad como integración es interpretada desde el punto de vista de los intereses estratégicos. En el ejercicio de la definición de sí mismo, lo que es y lo que se posee están mezclados. Lo que separa a la identidad como recurso y como integración no es su contenido sino su uso social (fin o medio). Una está cometida al principio de integración y la otra a un principio de estrategia. La identidad social no es sólo el producto de la historia y de una socialización, posee también ciertas dimensiones instrumentales en la medida en que la construye con fines distintos a los de su sola afirmación y su sola defensa. El actor puede manipular su identidad sin ser totalmente tragado por ella. Los que no están integrados tampoco poseen a la identidad como recurso y se encuentran estigmatizados. La definición de sí se inscribe en dos lógicas de acción distintas, en dos tipos de relaciones sociales particulares que informan el contenido de esa identidad y le atribuyen significados y funciones diferentes. En la medida en que se abre el espacio de la acción, aumenta la distancia entre la organización social y los sistemas institucionales que reglamentan la competencia y esas visiones de la identidad se distinguen con mayor facilidad. Se plantea así el problema de las relaciones entre esas dos caras de la identidad y la formación de un principio de unidad.

Por último, Dubet, relaciona la identidad con el trabajo del actor, al rechazar las concepciones demasiado simples de la acción social que la definen por la integración, por la estrategia, por el compromiso y retiene la idea de Weber de una acción compleja, jerarquizada entre varios niveles de significado. Para Weber la identidad social es un proceso complejo y contradictorio porque el actor se construye en varios niveles de la práctica, de los cuales cada uno tiene su propia lógica y remite a tipos específicos de relaciones sociales. Cada sociedad histórica pone en movimiento formas de relación que se corresponden con tantos niveles de acción. La sociedad es un sistema de integración, una organización que atribuye estatus y roles cuya coherencia e internalización aseguran su reproducción. Una sociedad, también puede describirse como un sistema de gestión y de representación de intereses legítimos, donde todo un nivel de prácticas se inscribe en lo que aparece como una regulación de intereses por las instituciones. Finalmente, una sociedad puede ser definida como una capacidad de acción sobre sí misma por medio de un modelo cultural que privilegie el cambio y la inversión. Ni organismo, ni mercado, la vida social aparece como drama. El modelo cultural dice lo que es la naturaleza humana y lo que son los caminos para transformarla y realizarla, todo lo que permite que una sociedad se produzca y haga su historia. La identidad social resulta del trabajo de un actor que administra y organiza las diversas dimensiones de su experiencia social y de sus identificaciones. El actor social es el que reúne los diversos niveles de la identidad de manera que se produzca una imagen subjetivamente unificada de sí misma. En la identidad como autodefinition del actor, las pertenencias y las fidelidades, los compromisos y las estrategias, todo se mezcla en el trabajo sobre sí mismo que debe producir aquel que quiere decir sus identidad. Esto es el trabajo de un actor sobre la identidad social. El arte como juego de organización de signos y de significados es capaz de dar una imagen satisfactoria de la elaboración de la identidad.

La identidad como trabajo del actor plantea el problema del grado de coherencia que existe entre los diversos niveles de la acción. Podemos imaginar una sociedad en que la integración sea tal que todas las dimensiones de la identidad se articulen fácilmente, se establezcan y se refuercen mutuamente. Esta puede definirse en distintos niveles: a) por su pertenencia a una comunidad, por su modo de vida, por la oposición entre “ellos” y “nosotros”. b) por su compromiso con determinada organización percibiéndose a sí mismos como productores opuestos a los dueños de determinada empresa. Otra dimensión de la identidad social es la que aparece más fragmentada y problemática en los suburbios de las grandes ciudades, en un mundo más heterogéneo. La identidad de “obrero” se mantiene pero ya no se deriva más de la experiencia del trabajo y la identidad cultural de la comunidad obrera deja su lugar a las identificaciones más vagas y más jerarquizadas, las de consumo, más o menos frustradas. En este contexto, el trabajo de autoidentificación de los actores es más complejo, más incierto y más elaborado. La identidad aparece ahora incierta, ya que las dimensiones que la componen no son más manifiestamente coherentes. Se trata menos, para el actor, de percibir cada nivel de la práctica que de definir los efectos del uno sobre el otro, en donde se juega el sentimiento de unidad propio de la identidad. Toda cultura propone una definición de la naturaleza humana, una ética a partir de la cual se ordena la experiencia de los actores y se constituye su subjetividad. El sujeto se sitúa en el encuentro de esta “naturaleza”, de esta ética y de la acción.

Hoy en día, el tema de la identidad y los movimientos sociales que se le asocian remite a una transformación de la problemática del sujeto. El individualismo tiene su origen en la emergencia de una nueva figura del sujeto.

El llamado a la identidad es frecuentemente expresión de una crisis. Lo que está en juego es la capacidad misma de ser sujeto, es decir de tener una “personalidad” capaz de actuar y de entrar en comunicación con otros. Hoy, la identidad movilizadora es la del sujeto mismo definida como capacidad de ser actor. Esta cultura remite a la creatividad y a la preocupación por sí mismo, la que llama a la identidad subjetiva como valor. La historicidad ya no se vive como un más allá. Ha dejado de estar “por encima” del actor y se encuentra internalizada en la subjetividad del sujeto que sabe que la sociedad se produce a sí misma en su propia capacidad de creación cultural y de intercambio. Aquel que realiza, aquí y ahora, lo que es posible trata de abolir la distancia entre la acción ejemplar y la acción instrumental para experimentarse directamente como sujeto.

Existen tantas dimensiones de la identidad como lógicas de acción social. Los diversos niveles de la identidad como integración, recurso, compromiso, funcionan según reglas y leyes propias y el interés de una sociología de la identidad es mostrar cómo esos modos de definición de sí se articulan y se organizan. Cada nivel de la identidad remite a un tipo de problema y de conductas específicas. La identidad se concibe como múltiple y como trabajo del actor sobre sí mismo, ligado a esa misma multiplicidad, la noción de sujeto se impone y ello tanto más claramente que se aleja la figura del sujeto construida por las luces de la modernidad y de la sociedad industrial. Por medio del tema de la identidad se impone una nueva figura del sujeto cuando la personalidad, el sentimiento de ser un sujeto aparecen como un desafío, una forma de resistencia y una creatividad social.

Autores como C y C Tilly y Ray Pahl han estudiado los aspectos sociológicos del trabajo de la pequeña producción, y hacen referencia a los desempleados que buscan estrategias de emergencia para adaptarse a la situación de pobreza en que viven. Dice Pahl: "La identidad de su trabajo puede mantenerse incluso si la identidad de su empleo se halla en el aire". Estos trabajadores también están inmersos o pretenden estarlo en sistemas de producción, donde los flujos de valor agregado se multiplican en todas

direcciones formando redes. Aquí importa el compromiso como invocación de la solidaridad, pues se tienden a forjar acuerdos implícitos de cooperación. Pero ellos también forman parte de los sistemas de no producción: amistad, parentesco, educación, religión, raza, clase, etc

Para G. Margel el trabajo es “una actividad generadora de sentido individual y colectivo”, en un ambiente de tensiones y conflictos, donde se socializan y cuestionan valores, donde se construyen comportamientos colectivos y referentes simbólicos. Es necesario buscar e interpretar las subjetividades implicadas, enfatizando las dimensiones culturales y sociales del trabajo. “En las relaciones de trabajo se despliegan y ponen en juego la afirmación y el reconocimiento de las identidades de los actores”. (Margel, 2003)

### 2.3. Relación identidad – compromiso

Analizaremos ahora cuál es la relación entre la identidad y el compromiso. Si nos remitimos nuevamente a la definición de la RAE, se define como compromiso: Obligación contraída. Palabra dada. Y por su parte, comprometer significa: Exponer o poner a riesgo a alguien o algo en alguna acción o caso aventurado. Constituir a alguien en una obligación, hacerle responsable de algo. Contraer un compromiso. Si a su vez, hacemos una simple descomposición de la palabra, surge la expresión “con promesa”, por lo que definimos un nuevo concepto que es prometer: Obligarse a hacer, decir o dar algo. Asegurar la certeza de lo que se dice. Esperar algo o mostrar gran confianza de lograrlo.

Vemos que mientras que el compromiso es visto como una obligación, un riesgo, una responsabilidad, la identidad va más allá y refiere a ser idéntico, a ser uno mismo, a ser parte de, a formar parte de, en definitiva a un involucrarse.

Francois Dubet ve al compromiso como una dimensión para entender la identidad. Un actor se define por su pertenencia, por sus intereses (culturalmente determinados) y recursos. Un actor se define por sus convicciones, sus compromisos, su identificación directa con los principios culturales centrales de una sociedad. Este nivel de la acción es el que Touraine designa con el concepto de acción histórica, es decir los valores, los principios y las relaciones sociales por las que una sociedad produce su historicidad y se representa como siendo capaz de actuar sobre sí misma. Una identidad es un estado por medio del cual se organiza un conjunto de prácticas, se legitima un orden y eventualmente se le cuestiona: los intereses y las integraciones se viven sobre una escena que no es sólo un reflejo, sino que posee autonomía propia en la definición del actor. Según las culturas, cada uno se identifica como el actor de esos valores. Esta dimensión de la identidad podría ser lejana al arraigo que se asocia con cualquier imagen de la identidad. Pero en los movimientos sociales, los actores van más allá de sus intereses y se sacrifican más por los principios que por los beneficios.

La noción sartriana de compromiso define las opciones de aquel que da este sentido subjetivo a su acción y que, estrictamente, somete su vida a ese sentido, se identifica con él.

Para Berger y Luckman, el individuo se compromete de manera extensa en la nueva realidad. Se “da” con todo lo que constituye subjetivamente la totalidad de la vida. Esta identidad concebida como compromiso caracterizaría a aquellos que tienen por papel definir la realidad social. En el orden profesional esta identidad se vive como vocación.

Existe un modo específico de identificación por el cual un actor se percibe como sujeto de una cultura y de una capacidad de acción colectiva. Weber sugiere este nivel de acción social con la acción racional en relación a valores y la ética de la convicción

033189



cuando explica que en el origen de la vocación del científico y del político están las pasiones. La identidad es entonces una vocación y un compromiso. El sacerdote de Durkheim se disuelve en la conciencia colectiva como autorrepresentación de la integración del grupo, mientras el profeta ético de Weber se aleja de la pertenencia y de la fusión y rompe con la evidencia comunitaria antigua para sugerir un nuevo principio cultural de la organización social. La identidad como compromiso se asimila al nivel de la acción al que se ligan las orientaciones culturales y los proyectos que permiten definir los intereses y superarlos. Pueden serlo por el mantenimiento de la identidad comunitaria y la fidelidad al grupo, o por el recurso a una identidad definida en términos de compromiso o de convicción. La conciencia de clase obrera no se limita al sentimiento de pertenencia a un grupo, de compartir una cultura. En sus luchas existen dimensiones defensivas y comunitarias que se parecen a la defensa de un ser colectivo pero que no permiten explicar los aspectos no estrictamente defensivos del movimiento obrero. El movimiento obrero supone la existencia de un tercer nivel de la identidad, por el que los actores se colocan a sí mismos en el centro de la cultura y de las relaciones sociales de la sociedad industrial al percibirse como agentes del progreso y del desarrollo. Esta definición de sí define al actor por compromisos conflictivos, en el caso de un actor dominado en relación a principios por los cuales se interpreta la acción y las relaciones sociales. La identidad se vive como un compromiso que el movimiento obrero se constituye como capacidad aunque esta sea ideológica. No se trata de una identidad ideológica, de la adhesión a un discurso ya construido, sino de una dimensión de la experiencia vivida por los que se confrontan con la organización industrial del trabajo. En la mayoría de los movimientos transpiran ciertas formas de identificación moral, principios en los que no se trata de integración o exclusión sino de la definición misma de lo que es tolerable y de lo que amenaza la existencia de un sujeto socialmente definido.

### **3. Metodología**

La microsociología es el instrumento adecuado para encarar este tipo de investigación y dentro de ella, el interaccionismo simbólico que busca ver cómo las personas tienden a cambiar su personalidad según los roles que desempeñen en distintos escenarios con otras personas a su alrededor que interpretan la acción del actor. En la acción social se dan interacciones simbólicas con un enfoque psicossociológico, por lo que un buen lugar para construir papeles más creativos es la comunidad.

Para explorar el fenómeno en profundidad, se partió de una pregunta inicial amplia que se fue focalizando con preguntas más emergentes. Ante la pregunta ¿en qué consiste el trabajo que tú realizas aquí en la huerta?, se escucharon variadas respuestas, donde los huerteros relatan sus experiencias cotidianas.

Los datos se fueron recolectando de observaciones, documentos y entrevistas realizadas a personas que pertenecen a esos grupos de productores de huertas y de instituciones públicas y privadas que promueven, asesoran y asisten a este tipo de actividades, tales como el Programa de Huertas familiares y comunitarias de la Facultad de Agronomía de la Universidad de la República, la Comisión Permanente del Proyecto de Montevideo Rural de la Intendencia Municipal de Montevideo, el Instituto de Estudios Cooperativos de la Universidad de la República, la Comisión Nacional de Fomento Rural, entre otros, quienes aportaron interesante información.

Se recolectaron los datos y se realizó una selección para codificar los aspectos más destacados. Surgieron categorías que permitieron una conceptualización acerca del problema a investigar. Los grupos seleccionados ayudaron a generar un conjunto de

propiedades suficientes para las categorías, lo que permitió relacionar las categorías entre sí y con sus propiedades.

La sociedad puede ser vista como un conjunto de actividades y prácticas que la gente lleva a cabo, que al mismo tiempo produce y reproduce. En la relación consigo mismo y con los demás, se da un proceso de transformación simultánea de subjetividad y organización social. Las prácticas sociales ubicadas en un espacio y tiempo se hallan en la raíz de la constitución tanto del sujeto como del objeto social. Se trata de penetrar en la forma de vida de estos trabajadores para comprenderla y poder explicarla. Los individuos participan en las influencias sociales al forjar sus autoidentidades. En sus situaciones individuales y grupales se presentan tensiones que ilustran la dialéctica entre lo individual y lo grupal, donde la cultura, la economía y todas las dimensiones sociales desempeñan un gran papel.

### **Preguntas del problema de investigación**

Al planteamos este problema de investigación, pretendemos contestar a la pregunta principal:

**¿CÓMO SE CONSTRUYE LA EXPERIENCIA LABORAL DE LOS EMPRENDEDORES PRODUCTIVOS EN LAS HUERTAS FAMILIARES Y COMUNITARIAS?**

Y lo hacemos a través de otro grupo de preguntas que sirvieron de guía para orientar los relatos de los entrevistados.:

¿Cuáles fueron las condiciones sociales que influyeron en la formación de estos grupos?

¿Qué experiencias contribuyeron a consolidar las relaciones laborales entre los productores?

¿De qué forma participan los huerteros para lograr el apoyo mutuo con los demás integrantes del grupo?

¿Qué actividades permiten mayor participación en las metas colectivas?

¿De qué manera se logra compartir insumos en las tareas de plantación y recolección?

¿Qué elementos pueden incidir positiva y negativamente para que las personas puedan

asociarse para producir más y mejor?

¿Puede haber interés y compromisos entre los productores de estas huertas?

¿Qué apoyos externos al sector se requieren?

¿Cuándo y cómo encarar negociaciones para alcanzar distintos acuerdos?

¿Será suficiente y adecuada la legislación y normativa en general vigente?

¿Cuáles son las formas de expresión de la identidad que surgen del trabajo en la huerta?

### **3.2. Hipótesis de trabajo**

Si bien, tanto el mundo objetivo como el subjetivo se pueden estudiar desde variadas dimensiones, en la presente investigación se observa la presencia de categorías que justifican la elección del compromiso para poder comprender la construcción de las identidades laborales.

Partiendo de la matriz de trabajo (ver anexo) y siguiendo la evolución que han tenido las categorías que fueron emergiendo de las entrevistas realizadas a los trabajadores de diferentes tipos de huertas, se puede plantear la siguiente hipótesis de trabajo:

El compromiso que asumen los trabajadores de la huerta a través de sus diversas manifestaciones constituye un camino para el logro de su identidad laboral.

### **Fundamento epistemológico**

Nos adherimos a la teoría weberiana (redescubierta desde mediados del siglo XX) debido a la importancia del significado y del potencial humano para activar creativamente el mundo. A partir de entonces se enfatiza la subjetividad de la experiencia. Se da una visión existencialista que conecta existencia, subjetividad y experiencia. Surgen términos como práctica, praxis, acción, interacción, actividad, experiencia, y también términos que se centran en el hacedor tales como agente, actor, persona, individuo, sujeto. Emerge así este tipo de análisis donde predomina la interacción y la estructura de la experiencia individual. El estudio de la práctica es complementario al estudio de los sistemas o estructuras. Este problema epistémico afecta lo teórico y lo metodológico, en el sentido de cómo abordar entre lo global y lo particular, entre lo estructurante y lo emergente, entre lo micro y lo macro.

El investigador se propone así descubrir fenómenos y comprenderlos en su contexto natural. Acepta la subjetividad, los valores y las expectativas de los sujetos. Trata de comprender de qué forma la gente da sentido a sus actividades diarias para comportarse de modo socialmente aceptable. Se analiza la acción humana para interpretar sus significados. Es un proceso hermenéutico-dialéctico en el sentido de que es interpretativo y busca la mejor síntesis. Se trata de comprender la creación y asignación de significados al mundo de la realidad vivida. Los actores elaboran la acción con lo que perciben, interpretan y evalúan.

### **3.4. Estrategia de investigación**

La estrategia para realizar la investigación consistió en buscar caminos para comprender cómo se construye la experiencia laboral de estos “emprendedores” desde una perspectiva del estudio de caso, que tiene como ventaja analítica la particularidad y complejidad del mismo.

El rubro elegido es la agricultura por ser algo nuestro, un sector de actividad que está en la base de la economía de nuestro país, a la que se puede acceder con microexperiencias que no requieren inversión importante y que incluso se vincula con el cultivo para el autoconsumo (alimentos para el sustento diario). Pero además interesa investigar cómo pueden llegar a producir más y mejor esas personas (individuales o en familia) buscando formas de agruparse para lograr y compartir ventajas que los posicionan mejor en su entorno competitivo.

Ya el hombre no es ni debe ser un individuo pasivo, sino que debe participar activamente en la construcción de la realidad para ir desarrollando su persona: va construyendo la experiencia y el conocimiento, y les va dando forma.

De este modo, queda planteada una expectativa en cuanto a tratar de descubrir cómo a través de las relaciones sociales que se dan en el mundo del trabajo y del no trabajo, el hombre va generando valores económicos, sociales e incluso políticos que contribuyen a su crecimiento y a su desarrollo personal.

#### 4. Descripción del contexto

Ante la crítica situación económica que comenzó a transitar nuestro país a comienzos del 2002, fue propuesta una salida para los sectores de la población más carenciados de Montevideo, despertando un gran interés y extendiéndose luego al interior del país.

La Facultad de Agronomía y Montevideo Rural apoyaron la instalación de huertas familiares y comunitarias con asesoramiento, cursos, semillas.

Las características comunes de las personas que realizaban estas demandas combinaban la problemática del desempleo y los problemas para “parar la olla” asociado a una cierta capacidad organizativa para intentar implementar respuestas y buscar alternativas.

En febrero de 2003 se realizó un procesamiento de las demandas y se encontró que el 43% respondían a grupos de vecinos (emprendimientos comunitarios), el 19% a núcleos familiares, el 10% a ollas populares y merenderos, el 8% a asentamientos, el 6% a grupos de jóvenes y el 14% a instituciones educativas, cooperativas de vivienda, etc.

Al comienzo del Programa (ver anexo) predominaban las huertas comunitarias (70%), pero en marzo de 2004 se realizó el 1er. Censo de Agricultores Urbanos y el 1er. Censo de Empreimientos Productivos, de donde surgió que pasaron a predominar las huertas familiares.

Las huertas familiares utilizan predios de su propiedad y las comunitarias terrenos de uso compartido, por ejemplo en cooperativas de vivienda. En muchos casos se lograron conseguir predios que se encontraban abandonados, sin ninguna utilidad, donde los desocupados los trabajaron en sistemas de concordatos.

La estrategia de participación- intervención consiste en fortalecer y consolidar las redes comunitarias que contribuyan a superar las limitantes y los problemas autoidentificados por la población involucrada. Se implementan actividades de promoción y/o fortalecimiento grupal, tendientes al desarrollo de capacidades autogestionarias que potencien el trabajo colectivo organizado.

Estos vecinos son marginados o pobres recientes de los últimos 4 años. Son gente con hábitos de trabajo que apuesta a proyectarse.

Se realizaron cursos y librillos de divulgación, manuales de huertas con una demanda y difusión inesperada, con lo que se comprobó la necesidad que tenía la población de buscar alternativas para subsistir.

Se colabora con la autogestión, de modo que si algún día la Universidad de la República no está, que ellos sepan gestionarse. Se privilegió el enfoque participativo compartiéndose jornadas de trabajo y reflexión.

Todos los huerteros quieren agruparse y por ello organizaron el 1er. Encuentro de Agricultores Urbanos en octubre de 2003, a iniciativa de un grupo de vecinos, donde se trataron temas como valores colectivos, metas colectivas, estrategias para alcanzar esas metas, y posibles formas organizativas.

En Uruguay no han habido políticas integrales específicas para este tipo de productores, por lo que es necesario construir un entorno favorable para las políticas así como capacitar a los emprendedores para enfrentar las ventajas y desventajas del sistema.

Existe desde los últimos años un gran interés en el desarrollo local como forma de contribuir al desarrollo nacional. La descentralización permite una mayor participación y una mayor integración de las personas, de sus capacidades, contribuyendo a incentivar la democracia, facilitando la toma de decisiones y el control permanente. Tiene un papel integrador en la familia y en los grupos, así como capacidad de aprovechamiento sustentable de los recursos naturales.

Una medida defensiva de la estos productores es la complementación de ingresos familiares mediante otras actividades realizadas por sus integrantes fuera del establecimiento. Otras veces, ellos mismos, por estar a la espera para vender los frutos de la huerta, hacen changas, jardines, cuidan autos.

Hoy la situación de los pequeños productores está siendo inviable dadas las exigencias que plantea la competencia en una economía abierta al comercio mundial, lo que hace imperioso que estén convenientemente articulados entre sí y con las empresas que operan en otras fases. Es necesario que se agrupen, que se asocien, pero existen dificultades para hacerlo (asistencia técnica, seguridad en el mercado, acceso a bienes y servicios, entre otros). Frente a esta situación hay 2 posibilidades: a) formar una empresa, y b) lograr la complementación de las capacidades de los productores con las de sus organizaciones asociativas.

## **5. Análisis**

Al analizar la identidad como compromiso debemos tener en cuenta que estos trabajadores, en su mayoría han perdido sus fuentes de trabajo, por lo que también han perdido referentes y con ello identidad. El desempleo produce marginación y expulsión de un espacio para su identidad personal y social, atacando así las posibilidades de autorrealización, reconocimiento y aprobación. Frente al fracaso de la búsqueda laboral y a la necesidad de hacer algo para subsistir, la actividad por cuenta propia es una alternativa.

Como resultado de esta situación, muchos vecinos intentaron realizar emprendimientos productivos y eligieron la tierra porque les permite obtener alimentos para amortiguar la situación de pobreza, de marginalidad. La tierra se presenta como un espacio abierto a las oportunidades acompañada de un grupo humano como la familia o el vecindario.

De los relatos surgen distintas formas de compromiso que ellos asumen frente a su trabajo y que se relacionan con la familia, con el grupo de vecinos, con la red, con la comunidad, con las ideas y con los organismos públicos. Esto nos permite abordar un análisis a través de diversas categorías que se han ido estructurando en la matriz de trabajo.

Nos interesa comprender cómo desde distintas trayectorias se van construyendo sentidos valores, expectativas, formas de concebir la sociedad, formas de concebir al 'sí mismo', es decir a la identidad. Los relatos se sitúan en un momento particular de la historia de los entrevistados y desde allí van articulando diferentes elementos de su trayectoria vivida.

En estas huertas familiares y comunitarias se encuentra un escenario adecuado para estudiar la vida cotidiana, con todo su fluir de acciones, interacciones, significados, roles, que los hombres van construyendo a través de su trayectoria laboral, en el mundo del trabajo.

### Las huertas familiares

En este tipo de huertas existe un compromiso marcado con el núcleo familiar que vive en el lugar de la huerta, pero también con otros familiares y muy especialmente con sus antepasados quienes les dejaron la huella y les marcaron un camino.

En todos los grupos familiares se ha observado una estructura demográfica heterogénea en cuanto a sexo y edad. En la mayoría de las huertas familiares. En la mayoría de las huertas familiares trabaja todo el núcleo familiar. Se pudo apreciar un especial entusiasmo y dedicación de las mujeres en estas tareas de huerta dado que

muchos hombres tienen a su vez otras actividades dentro de la informalidad como changas o tareas similares.

#### Compromiso con la familia:

El compromiso con la familia se manifiesta en primer lugar por el amor a la familia que está también unido con el amor a la tierra. Esta unión constituye un todo en el que los huerteros se sienten formando parte de un grupo donde se aprecia la fuerte vinculación entre familia y trabajo, que son los ejes fundamentales a partir de los cuales podemos caracterizar en términos de estabilidad la trayectoria laboral de estos trabajadores.

**- ... nosotros tratamos de cultivar para la familia y por la familia. Queremos empezar por ellos. Para la familia es dedicar ese tiempo que es trabajando la tierra, cuidando los animales y ya que hay adolescentes aquí, que vean lo que es el trabajo hacia la tierra, el amor que se le dedica, los frutos que da, lo que uno le da para que ella de. Entonces tratamos de empezar por eso.**

En el compromiso con la familia se ve claramente la satisfacción que sienten los huerteros en producir “para otros”, se sienten felices de consagrar parte de su vida en producir valor para otras personas como hijos, padres, sobrinos, tíos.

**- ... lo reparto en toda la familia, o sea lo que tengo se reparte. Nosotros estamos educados de esa manera, a ayudarnos entre nosotros, entonces tratamos, lo que vemos que nosotros no vamos a utilizar, tenemos hermanos, sobrinos, entonces eso se reparte. Te doy, probas, te gustó, es un autoconsumo entre todos.**

El sentimiento de satisfacción se manifiesta repetidamente a lo largo de la entrevista en distintas situaciones de la actividad laboral: la satisfacción de hacer algo que les gusta, de ver crecer lo que cultivaron, del placer de ver y contemplar los atractivos terrenos cultivados, de comer sano y aportar ese tipo de alimentos a su familia, de tener todo ahí y poder ahorrar, de ver crecer a sus hijos en un ambiente sano y en contacto con la naturaleza.

**- todo, a mí me gusta todo, cada vez que uno saca, siembra algo que cosechó, o ya te digo lo cocina, está comiendo eso que sabe que lo hizo uno, que los chiquilines de repente lo aprecian, ¡qué rico esto!, por ejemplo “mamá lo plantó para mí”, o todas esas cosas a uno le encantan, es una satisfacción.**

Aquí puede observarse el valor del trabajo, o sea el grado de utilidad que los huerteros le dan a su trabajo pues los productos obtenidos de su labor les permiten satisfacer necesidades y pueden proporcionar un adecuado bienestar. Valoran el ahorro, el saber lo que comen. Los productos son muy apreciados, pues fueron cosechados por ellos. El huertero se posesiona, se apodera de los productos y los hace suyos.

**- ...y venir de tu casa porque estás cocinando y arrancar algo que necesites, para la comida eso también porque es una satisfacción saber que lo que estás consumiendo lo estás produciendo vos mismo, porque no es que vas a la feria y lo comprás, no, venís a arrancarlo y lo cosechaste tú.**

**- Trabajar en la huerta, ya te digo eso, trabajar con la familia, compartir la labor, la producción, comer lo que plantas, trabajar para uno.**

La satisfacción laboral es un sentimiento que representa un estado de ánimo del trabajador, un deseo que se cumple, ya que le permite solucionar algunos problemas. Es una actitud del trabajador frente a su propio trabajo basada en las creencias y valores que el trabajador desarrolla de su propio trabajo.

**- No salgo a trabajar a la calle pero tengo mucho más acá que se saliera a la calle y bueno me parece que lo que le estoy aportando a mi familia es mucho más, también por la forma en que se alimentan.**

Este tipo de autoempleo familiar constituye un cambio cultural característico de un segmento determinado de la población

Se constató que en el ámbito ocupacional los huerteros poseen tanto compromisos cerrados como flexibles. Una diferencia la marca el sexo del trabajador, pues el compromiso es más fuerte en casos donde el hombre debe “parar la olla” mientras que las mujeres aunque colaboren también, se dedican más a la crianza de sus hijos. Las mujeres se sitúan ante las expectativas de rol al ser tratadas de acuerdo a modelos familiares tradicionales que no se ajustan bien a las actuales expectativas de desarrollo que se configuran en aquellas para las que el rol profesional cobra la misma importancia que los roles familiares. La identidad laboral está vinculada al valor puesto en el logro de recursos para sobrevivir, para parar la olla, la responsabilidad de lograr el sustento para la familia.

**- El valor que le doy es que es el sustento de la familia, lograr la alimentación, creo que es una buena vida para criar los hijos, me gustaría una buena vida para mí, creo que da un vínculo familiar mucho mejor que lo que da la vida del trabajo en la ciudad.**

Las personas extienden lazos que vinculan los diferentes fenómenos de sus vidas. Al autoproducirse tejen su trama de relaciones, sus sentidos, sus expectativas. En la mayoría de los casos se da un fortalecimiento de los lazos entre los integrantes de la familia que comparten las tareas. Esta inclusión del otro se da en medio de tensiones dado que se trata de una conexión entre distintos.

**- Ah sin duda, sin duda alguna fortalece los lazos familiares a todos, primero que uno está todo el día con la familia, uno piensa de repente en vez que los niños estén todo el día en una guardería con extraños y ellos acá tienen el placer de estar cada dos minutos topándose con uno, y que uno está todo el día arriba de ellos, estás todo el día con ellos, los ves crecer, cambiar, yo que sé es otra cosa diferente, ahora si mi esposo tuviera que ir a trabajar y yo estar desde las 6 de la mañana hasta las 11 de la noche sola no sé es horrible, se extrañaría horrible, entonces digo, fortalece si tienen buenas bases; hay familias que si están todo el día juntos terminan separándose no se aguantan unos a los otros, porque ya están acostumbrados a estar separados, acá fortalece el estar todo el día juntos.**

También dentro del ámbito familiar todos los integrantes tratan de aprender todo lo relativo a la huerta ya sea intercambiando ideas, experiencias dentro de la huerta como participando en cursos, charlas y otros eventos dentro de la comunidad de huerteros.

La identidad ocupacional, al igual que la personal, se construye en situación de aprendizaje, que se manifiesta en el saber hacer y se implica con la acción. Este saber hacer, este desarrollo de capacidades refiere al despliegue de aptitudes y talentos para el buen ejercicio de sus labores.

**Sandra va a todos esos cursos, porque es la que dispone de tiempo y sí tratamos, queremos aprender a plantar, ahora que está la cabra queremos tratar de aprender el tema de tambo, de ordeñar, de elaboración.**

#### Compromiso con padres y abuelos:

Pero muchos de estos trabajadores también tienen un compromiso con sus antecesores, dado que vivieron en ambientes familiares que les inculcaron ciertos valores con respecto al trabajo de la tierra, valores que ellos mismos fueron incorporando y que hoy conservan con gran arraigo, una forma de encarar el trabajo que los huerteros han ido adquiriendo de las generaciones anteriores. Se observa repetidamente en sus relatos un proceso de internalización de esos valores

**- Ah sí, a mí me encanta. Sí, desde chiquita siempre me encantó trabajar, ayudar en casa. Teníamos quinta con mi padre, nos hacía hacer una quinta para**

cada uno, siempre me gustó, lo que pasa es que nunca había tenido la oportunidad tampoco, porque si bien en casa a veces hacíamos una quintita en el jardín o lo que sea siempre vivimos en lugares más poblados.

- El (esposo) es el que distribuye donde plantamos tal cosa, tal otra, también viene de familia. El padre también siempre tuvo huerta en la casa y crió animales entonces ... , yo era chica de ciudad.

- Y de huertas como quien dice de chico porque mis padres ya tenían un terreno grande y siempre se hacía huerta, digamos que desde que voy a la escuela estoy más o menos interiorizado con lo que es la huerta ayudando primero a mi padre, después la seguí yo y ahora en casa.

De sus antecesores han recibido toda una situación que los llevó a posesionarse de tal modo que muchos han llegado al dominio de la tierra y de variadas situaciones de trabajo. Es el caso de quienes cultivan la tierra porque sus padres lo hacían y crecieron mirando, observando y haciendo lo que ellos les inculcaban. En ese entorno, crecieron en contacto con la naturaleza, en medio de cultivos, con la cría de animales.

- algunos conocimientos son adquiridos, en base a mi niñez. Mi padre tenía una quinta y si bien él no trabajaba en la quinta porque era un empleado público, había gente que trabajaba y yo acompañaba siempre, porque me gustaba. No voy a evaluar en aquella época si mi trabajo servía de algo, pero yo andaba siempre entreverado por la tierra en el horario fuera de la escuela o fuera del liceo, después. De ahí yo creo que nació mi amor por la tierra, porque desde chico me fui acostumbrando y ahí fue donde un montón de conocimientos clásicos yo los asumí. Después, con el correr del tiempo me fui integrando con otros compañeros que tienen conocimientos tanto de ecología como de producción orgánica, también con compañeros que producen al viejo sistema tradicional. Y también uno ve la manera de armonizar en ese sentido y con el tiempo, con experiencia, con el hablar con compañeros.

Por otra parte todos destacan la experiencia y los conocimientos adquiridos a través del trabajo de años junto a sus padres o abuelos, los que se han arraigado de tal modo que ya son como parte de ellos, que de alguna manera les pertenecen, y esto más que un compromiso es un involucramiento con la tarea.

- En forma conjunta, yo apporto un poco por el tema de que yo me crié en campaña entonces tengo cierta experiencia en cuanto a estar con mis padres que trabajaron en campaña. Mi padre era peón de campo, alambrador, esquilador, trabajó la tierra, entonces un poco de experiencia es lo que yo apporto; entonces preparo la tierra y le dejo a que Sandra aprenda a qué es lo que se cultiva, cuando.

- Sí, todos tenemos conocimientos ... algunos a base de cursos, yo hice algunos cursos y un poco la práctica y los años de estar con mi padre viendo como lo hacía y uno lo va aprendiendo.

En la mayoría de estos casos se dan situaciones de aprendizaje donde los conocimientos se transmiten de generación en generación. Muchos de estos emprendimientos vienen desde varias generaciones, otros desde sus padres que vivieron situaciones similares a ellos en cuanto al estado de marginalidad y de pobreza que los llevaron a realizar este tipo de emprendimientos.

- algunos a base de cursos, yo hice algunos cursos y un poco la práctica y los años de estar con mi padre viendo como lo hacía y uno lo va aprendiendo.

Se aprecia un sentimiento generalizado en cuanto a que muchos huerteros sienten que deben continuar con esa tradición, de hacer las cosas como "aquellos" las hacían, de volver a hacer lo que "aquellos" hacían, lo que los hace estar más motivados. Se trata de

recrear aquellas costumbres del tiempo de su crianza, para volver a ser feliz. Este sentimiento podría entenderse como una herencia cultural que caracteriza a nuestra sociedad tradicionalista.

- **De persona a persona, mi esposo ya de joven el padre plantaba en la casa y era hijo de italianos entonces es algo que viene ya de tradición; la forma ésta que tuve de hacer los canteros en cuadros eso así lo hacía el padre de él, con los caminitos para pasar, para no pisar entre medio, digo la forma de encañar las cosas; todo eso digo él lo aprendió ayudando al padre, de la misma manera que aprendió a hacer todo lo demás; matar animales, todo lo aprendió del padre.**

- **yo me crié en campaña, con mis padres trabajando en campaña hasta que llegó la época de estudiar. Ahí me mandaron con mi hermana a que yo hiciera la escuela. Yo terminaba las clases y volaba al campo donde estaba trabajando mi padre, no quería estar un segundo en la escuela. Y siempre le dije a mis padres: hicieron todo bien por mí, todo en beneficio mío pero el error que cometieron fue haberme sacado del campo. A mí me hubieran dejado en el campo y era feliz.**

- **Sí, me encanta lo que es todo, más que nada lo que es trabajo con animales es algo que me gustó siempre desde chico y bueno ahora estoy en esto y la verdad contento.**

- **Más bien que eso me motiva, a saber que estoy comiendo algo natural, sano como hace 25 ó 30 años atrás lo hacían mis viejos, que fue como me crié yo.**

- **... pero toda mi vida que lo digo, fue poder volver a hacer lo que hacían mis padres ...**

- **Tengo la ayuda de mi madre, alguna vez que yo le pido alguna cosita que haiga que hacer ella me ayuda y la hacemos ahí. El trabajo principal de cosechar y todo eso es de mi esposo y mío.**

#### Compromiso con los niños:

Lo mismo sucede con el caso de los niños, donde la mayoría de los trabajadores que han tenido antecedentes ya sea de padres o abuelos huerteros, continúan la tradición inculcándole a sus hijos el amor a la tierra y haciéndolos participar a su modo de ciertas actividades, de sus proyectos: la historia se repite.

La esfera del trabajo juega un papel decisivo para conformar el devenir. El trabajo estructura el ciclo vital de las personas, es fuente de oportunidades y contactos sociales y, además organiza la identidad psicosocial. Es durante la infancia y la adolescencia cuando se adquieren valores y cogniciones acerca del trabajo que generarán en un futuro conceptos y significados del trabajo más o menos estables que propiciarán una mayor o menor adaptación al mundo laboral.

Los roles contribuyen a conferir la identidad cuando quedan ratificados por lo que Mead llama los “otros significativos”. Por eso los padres son importantes para definir la identidad de sus hijos pues son significativos para la construcción de esas identidades. Los roles sociales que interiorizan los niños y jóvenes son en parte un reflejo de sus contrarroles o de otras instituciones mediadoras que funcionan como modelos de conducta y fuentes de significación para construir sus propias identidades.

- **No hay cosa más hermosa ... es el hecho de plantar las semillas incluso los que tenemos hijos, de qué manera le inculcamos a los gurises el amor a la tierra, el amor a la producción, el hecho de que podemos ser en algunos ámbitos “independientes” que podemos producir nuestra alimentación.**

- **Todos, sí, porque hasta los más chicos, el nene que tiene seis años ya sabe si hay que carpir, como se carpe, si hay que plantar como se planta.**

- **Sí, porque desde chicos ellos (los hijos) me acompañan en los momentos libres que vengo de trabajar, me acompañan y plantan y trabajamos en conjunto. Si yo**

hago un surco o le hago un agujerito, ellos ponen la semilla. De acuerdo a las capacidades y la ansiedad de cada uno, más o menos han trabajado. Pero lo importante de eso es de qué manera uno se da la forma de que ellos se sientan cómodos, de que no sea un trabajo aburrido, que no sea algo pesado para ellos porque la idea no es hacerlos trabajar, sino hacerlos participar en la preparación, y en la plantación y en la cosecha de lo que uno planta.

- Les gusta (a los niños), les encanta. Llegó el momento que tenía que venir a trabajar a la quinta de a turnos, uno en verano sobre todo que la producción está a pleno, que hay tomates, zapallitos, morrones, pimentones, o sea cada uno se tenía que encargar o de regar cierta variedad de verdura o de cosechar, porque si no todos querían hacer todo, es lógico que entre los gurises ...

- A los dos les gusta, a la nena pasión para ayudar a limpiar los chanchos, el varón ayuda con los conejos, bueno ellos eligen sus conejos y aprenden y los ayuda a unirse en la familia.

- Sí, trabajo yo solo, a veces algunas de mis nietas me ayudan a plantar. Esos maíces que están ahí justamente los plantó mi nieta, la chala quedó ... 10 años tiene y ella me ayuda y tengo una de 3 que todavía no se levantó que también a veces me ayuda, la otra vez me ayudó a plantar ajos, yo le explicaba ... le gusta. Justamente ahora le voy a comprar una pollita para que tenga pollitos ...

- Acá los chiquilines no juegan en la calle, si hay que trabajar me ayudan, cada uno tiene su cantero dentro de la huerta.

Cuando en sus relatos nos hablan del producto obtenido en la huerta destacan el producto espiritual, pues les reportan más las experiencias vividas en la huerta que la obtención misma de productos de la naturaleza. El hecho de trabajar en la huerta es para ellos motivo de satisfacción, se enriquecen espiritualmente, comparten con otros y por eso valoran su actividad. Este producto espiritual aporta elementos a la personalidad del trabajador que se reflejan a través del enriquecimiento personal y la satisfacción por la actividad que realizan. Ese cúmulo de sensaciones y de experiencias contribuyen a fortalecer al individuo en el sentido de que arraiga una serie de valores y formas de sentir y de actuar que aportan mucho a la construcción de su identidad laboral

- No, retribución monetaria no, la retribución personal de verlos trabajar y de sentarse y verlos disfrutar de estar en la casa, estar en familia y de que quieren estar en la casa, que no se van por ahí; los invitan de repente a jugar, y dicen no puedo, porque están ayudando a hacer cosas, o están dando vuelta tierra, haciendo otra cosa y que no tienen interés de ir a jugar porque están trabajando y aparte de que aprenden que la tierra es algo; si tenés un pedazo de tierra de hambre no te morís, podás no tener trabajo y te podrán faltar otras cosas pero seguramente chauchas y cebollas y otras cosas vas a tener para cocinar bien y sano.

#### Las huertas comunitarias

En este tipo de huertas encontramos grupos de vecinos que se juntaron para cultivar, para trabajar en común. En ellas se destacó el énfasis que pusieron los huerteros en el trabajo solidario y la difusión de la idea de participar en este tipo de emprendimientos.

#### Compromiso con el grupo de vecinos:

En estos grupos se pudo apreciar toda una caracterización en cuanto a las relaciones sociales que nos permiten realizar un análisis más minucioso dada la riqueza de los contenidos de sus relatos.

Siguiendo los lineamientos de las perspectivas temporal y espacial de Dubar, encontramos en los relatos variadas manifestaciones de su historia laboral y de su espacio relacional.



El tiempo histórico ha sido fundamental a la hora de contar sus experiencias. En ellas se manifiestan sus sentimientos, conocimientos y habilidades adquiridos por las circunstancias o situaciones vividas. Esos sentimientos se ven tanto hacia las personas con las cuales comparten su actividad como hacia la naturaleza. Las habilidades se dan sobre todo en el manejo de la tierra, de los cultivos, de los instrumentos de trabajo, y con ello complementan los conocimientos que adquieren ya sea en cursos, charlas, en contacto con otros huerteros o por iniciativa propia de informarse. Esto se va ganando, se logra con el propio trabajo. Las prácticas realizadas en el ámbito laboral generan permanentemente un conocimiento de la vida, de las situaciones vividas diariamente.

Toda la experiencia laboral se produce bajo condiciones históricas. La vida humana está constituida por una combinación de experiencias que cada persona interpreta. La experiencia laboral se va construyendo en el día a día, es lo vivida a través de... y se constituye como autorreferencia cuando es narrada. Tiene cualidades estructurales identificables que combina lo cognitivo, lo afectivo, lo volitivo, es decir que además de los datos sensoriales, son sentimientos y expectativas. Las unidades estructuradas de la experiencia como el relato son células de significado socialmente construidas. La identidad se va construyendo sobre la base de la experiencia pasada.

En estos grupos encontramos factores que propician la experiencia en el trabajo: actitudes del grupo, percepción de la importancia de la organización, expectativas, confianza, capacitación. De la yuxtaposición de experiencias surge el entendimiento a partir de un acuerdo o significado mutuamente establecido.

El relato biográfico es una forma de reflexionar sobre la experiencia.

En estas trayectorias se ve la imposibilidad de salir de la pobreza, dado que el trabajo constituye un medio para lograr la subsistencias del día a día donde las expectativas se limitan a lo cotidiano.

Aquí los huerteros nos cuentan cómo ha sido su decisión de integrarse a estos grupos.

Para poder analizar y comprender el campo de las relaciones cotidianas tenemos que estar lo más cerca posible de la experiencia individual de la vida social.

La tensión entre la vivencia (realidad), la experiencia y lo dicho (lo expresado) es la clave del problema de la experiencia. Hay aquí una capacidad creadora de sentido que habilita al sujeto a presentarse socialmente desde tal particularidad rescatando su historicidad.

Como recurso cognitivo para evaluar las situaciones de cambio, “desde los referentes que dan sentido a la identidad profesional se evalúan las nuevas situaciones laborales.” los trabajadores manifiestan por ejemplo, la necesidad de mayor capacitación e información.

Los trabajadores se enfrentan a una pérdida de referentes que tienen implicancias económicas y también identitarias.

Existe una “preocupación por los significados culturales del trabajo en la vida social”

Estos emprendedores, como expresa Pahl, forman parte de sistemas de producción y de no producción tales como la educación, la amistad, entre otras.

Los sujetos, a través de la interacción van ajustando sus acciones a las de los demás. Les importa estar con la gente, compartir, vivir en comunidad, juntarse para lo que sea. Intentan formar una comunidad de trabajo donde se respeten cada una de las identidades y así se van transformando en el trabajo.

Esa identidad está sujeta a permanentes redefiniciones de uno mismo en relación a los demás. Se va construyendo a medida que vivimos y también sobre la base de la experiencia pasada. Se construye junto con otros y al lado de otros.

**- Entonces esto es mi vida, pero no es la huerta mi vida, es estar con la gente, es compartir, ... Que podemos juntarnos para lo que sea. Acá se da porque el**

alimento era necesario totalmente, pero la gente no tenía ni para comer. Pero para mí es mi vida, mi vida es eso, yo dedico mi vida a eso no sólo a la tierra, sino a las 2 cosas.

- Me siento huertero. El (sentido) de humanizarse con las demás personas, tener el trabajo aquí.

- Sí, y eso es fundamental (entendimiento, confianza). Nosotros nos nucleamos por un tema de afinidad de muchos aspectos de la vida de maneras de pensar, maneras de ver la ecología y otras cosas.

- ... en la "convivencia" de estar determinadas horas al día juntos, siempre uno se da cuenta de que por más que tenga afinidad con los demás compañeros hay momentos en que hay diferencias ... y la importancia de eso es discutir francamente y discutir con confianza y sobretodo que exista la confianza suficiente de que el otro que está en frente que me merece la confianza ...

El fortalecimiento de los lazos se da aquí por una conexión entre distintos, una amistad entre las personas. La inclusión del otro se da en medio de tensiones, en una lucha constante en el campo de las relaciones sociales. Lo extraño, lo desconocido, lo diferente ha servido para comprender lo otro diferente. Por aquí surge la construcción del nosotros como alternativa a la clásica separación del nosotros y los otros.

- El ingreso (de nuevas personas) de la forma que se hizo este grupo fue por conocimiento, vinculándonos como vecinos, viendo situaciones, viendo intereses.

- Se plantea de una (un problema), se plantea qué es lo que pasó, cuál es la solución en principio, no buscamos culpa de fulano, culpa de mengano, eso se ve después y vemos de qué manera eso que nos sucedió no nos vuelva a pasar, y si nos pasó porqué fue, porque puede haber una situación que no la tenemos clara y tratar de mejorarla.

- Pero es importantísimo el tema de que en los grupos exista confianza y tolerancia porque siempre cuando nos nucleamos x cantidad de compañeros o compañeras, va a haber y existen diferencias en distintos ámbitos de cuándo cultivar, de cómo cultivar por ejemplo o qué hacer con x cantidad de producción por decir ejemplos mínimos.

- Claro, para mí es una buena terapia trabajar acá ...yo nunca trabajé. En mi casa yo hacía quinta y eso ...

- ... la esencia era que pudiéramos ayudarnos unos con otros porque era muy difícil la cosa y es muy bueno apoyarse ...

- ... acá lo único que importaba era compartir ...

- ... tratamos siempre de sacar y recoger semillas para nosotros, y para el que precise le damos también igual semillas.

- ... si él tiene y puede ofrecernos algo a nosotros, remolacha por ejemplo, si no tenemos hacemos el intercambio y si no damos igual porque como son compañeros, son huerteros, también les damos semillas.

- Me gusta sí, vengo encantada, pero también es un escape de otros problemas que uno pueda tener en su casa. Uno viene acá y se olvida de todo y trabaja ... Sí como terapia.

Algunos huerteros fueron desocupados, formalmente hablando, sólo hicieron changuitas, otros provienen de trabajos que iban de mal gusto, obligados, pues no les gustaba la fábrica, ni el reloj. Otros valoran el haber pasado por otros empleos, pues allí aprendieron y adquirieron experiencia que les sirvió para posteriores trabajos. Otros se sintieron cómodos en las empresas que trabajaron antes de llegar a la huerta.

- A mí no me gusta el reloj, no me gusta la fábrica, acá ... (si le gusta la huerta) Ah!, sí, totalmente.

- No, por lo general siempre trabajamos la familia, ahora se van a unir unos amigos nuestros que van a trabajar un pedazo de tierra y me van a ayudar a hacer algunos plantines ... ellos no tenían tierras, las tierras que tenían las habían tenido que dar y bueno yo tengo unos pedazos que no los trabajo y por razones del otro trabajo no me da el tiempo para atender todo y bueno ellos van a venir a hacer toda esa otra parte, para ellos.

- ... una huerta comunitaria, o sea todos nos damos los tiempos, no tenemos reglamentos estrictos, o sea todos confiamos en todos en el sentido que cada uno de nosotros pone su voluntad y su interés en participar, sabemos que tenemos que hacer una tarea y confiamos en el grupo que hay que hacerla y alguno de nosotros o en conjunto o de a uno vamos haciendo los trabajos.

- ... nosotros estamos unidos en el sentido de que todos queremos plantar, todos queremos hacerla producir y cada uno de nosotros va a trabajar de acuerdo a sus posibilidades.

- ...en nuestro grupo lo que se ve es que todos aportan y si hay algún compañero que tiene alguna iniciativa es apoyado en la medida que es beneficioso para el grupo o sea que los aportes son parejos para todos.

Los trabajadores poseen un sentir específico de pertenencia a una categoría profesional y desde ella se definen como huerteros.

Se busca la cohesión social del grupo basada en valores.

Para definir las experiencias cada actor utiliza símbolos que el otro interpreta y en todo ese intercambio de experiencias se van atribuyendo significados para lograr el entendimiento con los otros. Mediante la interpretación se van construyendo significados. Los procesos de significación se ubican a través de acuerdos intersubjetivos con otros.

#### Compromiso con las ideas:

Este compromiso con las ideas se refleja en los criterios que defienden los huerteros para difundir el trabajo de la huerta como forma de disminuir la marginalidad y la pobreza: una alternativa económica y social de producción sin dañar los sistemas naturales y aplicando modelos solidarios alternativos para recuperar la dimensión ética y humana de las actividades económicas.

- ... la idea es crear un ámbito donde los vecinos se puedan incorporar a hacer trabajos en conjunto, o sea donde aprendamos a relacionarnos. Nosotros venimos con una experiencia ya del 2002, que un grupo de vecinos nos unimos en medio de la crisis y muchos nos quedamos sin trabajo en ese momento y vimos, nos dimos la manera de ir instrumentando grupos que en base a unión, discusión y tolerancia, que también que fue muy importante, podemos agruparnos para una meta en común. Nos dimos cuenta que ... nos hace bien el hecho de agruparnos, de relacionarnos, de ver nuestros problemas, nuestras inquietudes, ver qué soluciones le podemos dar a la vida en general pero tratando de comunicar como grupo, y ... la verdad es que tenemos muchas experiencias positivas.

- yo vi que la situación del país estaba muy jodida y veía a unos vecinos muy mal. Yo misma, yo tengo unos cuantos chiquilines y quería juntarme con alguien y se me ocurrió la tierra porque la tierra iba a matarnos un poco el hambre y no había laburo. ... entonces empecé a invitar a personas, a visitar familias. Invité 12 familias que me pareció que iban a precisar más porque tenían muchos niños.

Hoy la sociedad es un conjunto fragmentado e indiferenciado de personas en donde cuesta reconocer al otro. Son los círculos pequeños el ámbito donde prevalece la confianza: familia, amigos, comunidad. Fuera de ellos no hay otro con quien identificarse. Las relaciones se repliegan a espacios pequeños, íntimos basados en la

confianza y el reconocimiento. La gran cohesión social se manifiesta por ejemplo en luchar juntos para subsistir. Es una asociación voluntaria con relaciones igualitarias.

- Bueno desde el momento que uno está invirtiendo trabajo y se está cansando en la tierra por algo que uno cree, me parece que puede significar un símbolo de que se puede, de que tenemos que tener confianza, perseverancia en lo que uno piensa. O sea que uno invierte trabajo pero a lo largo del tiempo da sus frutos.

- Cada vez más (intensidad del sentimiento hacia la huerta) uno cada vez que va madurando y se va dando cuenta ... Desde el momento que uno se da cuenta de que el hecho de plantar algo y de hacer una huerta puede llegar a significar algo mucho más amplio en el sentido de que si esto se difunde si cada vez somos más los que tenemos esa visión de querer producir los alimentos, muchos problemas reales concretos de hoy se podrían solucionar. Te hace sentir mucho mejor y te hace dar un mayor grado de sensación y de bienestar, puede ser un ejemplo, el hecho de que se plante puede servir a mucha gente, eso cada vez lo ve más y lo hace sentir bien.

- Yendo a las reuniones, tratando de dar ideas, conociendo otras ideas que nos dan, talleres que van a hacer. La que voy a las reuniones soy yo y entonces traigo la información a casa. Si hay pequeños cursos que van a hacer entonces trato de hacer todos los que pueda e incluirme en ellos, si no tratar de informarme todo lo que más pueda.

- Me siento cómodo y reitero aparte de la producción de la tierra a mí lo que me gusta es el hecho de organizarnos y poder difundir la idea.

- algo importante es el boca a boca, la satisfacción más grande que sentimos como grupo es el poder difundir la idea y ver que esta idea les puede servir en lo concreto a muchas más familias, depende esto sí de la actitud que cada uno de nosotros tomemos al difundir, o sea es un boca a boca que se va multiplicando.

- Lo importante es que plante la gente aunque sea en su casita un poquito de cada cosa, eso es lo que tratamos de que la gente haga ...es muy importante que la gente nos vea y se aliente en eso de ver que hay gente trabajando y sobre todo mujeres.

- Sí, esto me ayudó mucho a relacionarme con mucha gente porque llegué a conocer gente y a tener trato con gente que yo jamás me imaginé que iba a tener trato de que vengan acá a casa y de conversar y de cambiar ideas y con todo tipo de personas tanto sean huerteros como gente recibida, agrónomos, vienen veterinarios.

- como alguien que empezó sin saber nada, y bueno que hoy en día tiene la satisfacción de lo poco que ha aprendido y de aplicarlo. Sería eso, no sé, no me identifico como si fuera huertera,, no me molesta, yo para mí lo hago como un trabajo y bueno, ta, no me molesta que me digan sos huertera, al contrario para mí te diría que es un orgullo.

- ... yo no me imaginaba todo esto, por eso te digo, empezamos y ta me gustó y hoy en día no lo dejo y si tuviera la posibilidad de conseguir una chacrita donde pudiéramos ir a trabajarla no lo pienso dos veces y llevo los chiquilines y todo porque es una vida más sana.

- Sí, mi objetivo sería algún día poder dedicarme a esto ...

- Sí, para mí sería una opción de vida.

- creo que la experiencia ha sido aprendizaje, creo que ha sido positivo, un cambio total en el concepto de vida.

- creo que cultivas mucho mejor los valores, el trabajar, el saber que todo lo que haces produce, es algo que reconforta por más que te pueda fallar algo, que

plantas lo que sea, pero vos le haces algo, le cambias algo a la huerta y se ve, se nota, está ahí y lo podés disfrutar.

- Sí, esto fue por opción, no fue decir voy a hacer esto por necesidad. Antes que nada es tratar de hacerla una opción de vida, salir un poco de la locura de la maquina de la ciudad.

- Sí, trabajar la tierra me da satisfacción.

- ... cuando la gente te dice estas en la tierra, bueno yo digo no saben lo que se pierden. Pero no a todo al mundo le gusta la tierra, no a todo el mundo le gusta ensuciarse, a mí no me molesta para nada, pero hay gente que no le gusta, hay que estar metidos allá entre la tierra, los conejos, pero bueno, cada uno ...

- Nos faltaría en el grupo de huerteros que la gente se arrimara más, es eso lo que nos falta, porque yo veo que gente que viene, gente que va ...

- ... uno está contactado con eso y para mí, siempre digo, las relaciones humanas son importantísimas, con respeto y todo lo demás, porque uno saca muchas cosas, uno va conociendo gente, y personas que no están cerradas en el círculo familiar.

Existe un período de exploración, de experimentación, de cuestionamiento y evaluación entre distintas alternativas antes de decidir sobre metas, valores y creencias. Cada escenario genera expectativas y creencias diferentes con opciones disponibles para comprometerse en el ámbito ocupacional, ideológico y relacional. Además proporciona modelos y oportunidades para la práctica.

- incluso nos incentivan a seguir produciendo o sea esto visto por los vecinos o por los familiares que nos visitan es un motivo de orgullo también para el barrio, para los vecinos ver que existe gente que está produciendo, que está plantando y que además de servirle al conjunto de la familia que está participando le sirve a los vecinos. Y de esta manera, a la vez, sirve para incentivar a otros vecinos que tienen terrenos porque los incentiva a producir, se dan cuenta que ellos con un pedacito de tierra, algo que la mayoría de los vecinos lo saben, se ponen a trabajar y producen sus propias verduras ... la gente fue dejando ese hábito, esa costumbre de plantar y entonces lo que nosotros queremos empezar a difundir nuevamente entre otras cosas es el hecho de que todo vecino, toda persona que le guste el tema, tenga una afinidad con la tierra, tiene una posibilidad concreta sin mucho trabajo de preparar su pedacito de tierra y sacarle productos.

- ... y acá en nuestro barrio algo concreto nos sentimos orgullosos porque en base a la discusión cada vez más los vecinos se van integrando ... les hablamos a los vecinos ... Entonces la idea es focalizarlo a los vecinos que tienen interés o han tenido posibilidad de plantar y bueno de una manera ahí charlando, invitarlos a participar en una reunión, comentarles que se pueden conseguir semillas y después hay que devolverlas, por supuesto, pero para que esas personas se vayan incentivando desde el momento que ven que otros vecinos están plantando y les rinde.

- ... satisfacción personal a lo que tiene que ver con la tierra, la verdad que sí porque es un trabajo constante y de difusión en el sentido que yo, me siento bien ... me gusta la tierra, me siento bien desde el momento que tengo que trabajar, de que hay que embarrarse las patas para carpir, para trabajar, eso para mí es una satisfacción.

- Pero nos parece importantísimo el agruparnos con otros vecinos, con otros compañeros que tienen los mismos intereses porque sirve así como efecto multiplicador y es lo que puede llegar a significar si todos llegamos a la conclusión que el hecho de difundir el tema de la huerta comunitaria es beneficioso para

**muchos. O sea hay familias que de repente tienen un terrenito, que están pasando alguna necesidad por x motivo porque la misma sociedad los ha ido separando y aislando y no tienen ni siquiera el incentivo de plantar ese pedazo de tierra. Entonces depende en gran parte de un granito de arena que algunos vecinos pongamos en el sentido de invitarlos, comentarles que nosotros estamos haciendo eso, entonces es un llamado de atención para esos vecinos de que ellos mismos se pongan a trabajar y a plantar.**

Sentirse huertero es tener vocación, lo que significa un saber ser y saber hacer en el trabajo. Se sienten huerteros porque se sintieron huerteros durante su trayectoria laboral y muchos de ellos durante toda su vida. Experimentan sensaciones de alegría, de placer. Este estado de ánimo constituye un esfuerzo, un vigor, una energía, un abrirse, un considerarse, un reconocerse como tal. La dimensión afectiva de este sentimiento se expresa en la experiencia desplegada a través de los años.

**- Sí, me siento plenamente identificado, me siento cómodo, me siento a gusto... y reitero aparte de la producción de la tierra a mí lo que me gusta es el hecho de organizarnos y poder difundir la idea.**

**- Sí, tengo vocación de eso**

**- ... esta experiencia es algo que uno la siente, son sentimientos que a uno le llegan esos momentos, no son experiencias muy adquiridas, son cada vez más desde el momento que el hecho de ser un huertero orgánico se difunde más.**

Muchos vecinos deciden emprender actividades en huertas porque poseen saberes previos formales o informales, o porque disponen de terrenos, galpones, maquinarias. Otros porque se basan en experiencias exitosas de vecinos o familiares que ya han emprendido esta actividad.

**- fuimos invitando a los vecinos para participar en el Paso de la Arena en el grupo de huerteros ... fuimos sabiendo las necesidades y posibilidades de cada uno de agruparnos ... Entonces invitamos a otros compañeros a participar y les pareció buenísimo porque no tenían terrenos para producir y había afinidad en lo que tiene que ver con las personas y ahí se decidió.**

**- La idea es justamente el tema relacionamiento, que para que una persona ingrese al grupo que está abierto ... tiene que existir una afinidad con la persona, nos sentimos bien, me parece una persona, nos conocemos, esto está dispuesto para que trabajes.**

**- ... es un orgullo personal, un orgullo interno que uno siente, que uno se pueda autodefinir, o autorrotular como huertero porque yo soy una persona que tengo mis ideas sociales, políticas pero no me gusta rotularme, estoy en contra de tomar a las personas o conjuntos de gentes por rótulos, los estos, los otros. Pero el hecho de ser huertero es algo con lo que me siento identificado y me siento orgulloso.**

El compromiso con la naturaleza se aprecia en la defensa que hacen del ambiente al preferir elementos ecológicos para trabajar.

**- El caballo y todo por el tema de la ecología ... un caballo si lo cuidas bien no tenés ningún problema. El tractor, los repuestos, combustibles, todo eso.**

**- Además de un disparate técnico de que es usar el tractor. A este nivel creo que yo por nuestra concepción del manejo orgánico, del manejo de la tierra no estamos muy de acuerdo con la maquinaria ... Pero puede ser el caballo, ... un buey ...**

Compromiso con el trabajo solidario:

El grupo de huerteros unido por lazos laborales, posee deseos, aspiraciones que se dirigen hacia un fin y en ese sentido orientan su accionar. Las metas colectivas son cooperar, ayudarse, compartir, luchar juntos, comprenderse, juntarse para lo que sea. De sus relatos se pueden desentrañar sentimientos o aspiraciones que inciden en el

relacionamiento con los demás, en los intereses comunes, en la construcción de experiencias compartidas.

Tanto en estas huertas comunitarias como también en las huertas familiares se habla de ayudarse, de cooperar, de asociarse para compartir.

El motivo principal por el que estos trabajadores decidieron formar un grupo fue el interés por un perfil de huertero y el deseo de incrementar su calificación como paso previo al acceso al mundo laboral.

Dentro del grupo se observa un compromiso con las metas y objetivos de la organización requisito indispensable para el logro de las mismas. Este compromiso es una forma incondicional de afrontar los retos del proceso de trabajo y es la máxima expresión del vínculo entre trabajadores.

En este tipo de trabajo, que se inscribe dentro de la economía solidaria, vemos diferentes grados de solidaridad en los cuales los miembros del grupo influyen y modelan sus percepciones, sus valoraciones y sus conductas ante esta comunidad en particular, lo que define a su vez el grado de cohesión social.

**- De todo tipo de actividades porque desde juntarnos a hacer plantines para todos hasta preparar la tierra en la casa de alguno. Ahora estamos preparando una actividad que va a ser la poda de árboles frutales en dos huertas diferentes porque a su vez ya vamos aprendiendo todos a cómo hay que podar y lo vamos haciendo en las huertas de uno y de otro para compartir toda la experiencia juntos.**

**- La idea mía es al vecino darle semillas y explicarle cómo se hace. Ayer una vecina ya se puede hacer almácigo de boniatos porque ya le había dado una guía de boniatos y ella la plantó y quedó entusiasmada de la cantidad que había sacado ¡y eso no es nada! le digo, va a ver, va a sacar más y al otro día va a poder sacar más, así que vaya preparando la tierra y yo le doy una mano. Prácticamente soy el consejero, el huertero de ella y eso me motiva también.**

**- Hemos ido a plantar allá y ellos han venido a colaborar acá y hay una fluidez de intercambio. No una cosa demasiado en el tiempo muy seguido pero ...**

**- Nos prestamos las herramientas, exactamente.**

**- Se intercambian opiniones en el manejo de la huerta, en la forma de plantar, de remedios para alguna u otra enfermedad, hay apoyo técnico, intercambios de semillas.**

**- ... hoy en día puedo ayudar a un vecino cómo preparar un almácigo, cómo curar una planta y eso no me lo quiero guardar para mí tampoco, quiero explicárselo para que no se equivoque, que tenga buena cosecha.**

**- Si, con algunas huertas muy cerca sí. Con Amanecer hemos compartido herramientas de mano que es lo que tenemos, o sea palas, rastrillos, acá hay una huerta ... Nos prestamos las herramientas.**

**- Todos estamos en una etapa de inicio de proyecto, de desarrollar proyectos sobre todo en las huertas comunitarias, proyectos productivos, que va a servir de ejemplo para otras huertas familiares más pequeñas ... Estamos intentando nuclearnos para comprar la ración de los conejos más barata, pero eso lleva todo un proceso ...**

Las identidades profesionales se construyen en relaciones con otros, en situaciones de tensión conflicto. Dentro del grupo se pueden apreciar actos de cooperación y de conflicto. La cooperación forma vínculos de solidaridad

Según Dubet, la identidad como compromiso se relaciona con mantener la identidad comunitaria y la fidelidad al grupo. El trabajo colectivo permite potenciar las cualidades de cada persona y ayudarse mutuamente a superar todo lo que detiene al crecimiento del

grupo. Se dan aquí relaciones solidarias de apoyo mutuo, respeto, intercambio, prácticas colectivas de intercambios.

**- Llegar a que todos podamos hacer un intercambio favorable para cada uno por lógica y un apoyo incondicional de unos a otros, por lo menos es el principio de La Colmena. A nosotros nos piden que lo apoyemos y lo hacemos, no pensamos en qué, siempre dentro de nuestras posibilidades. Pero siempre estamos dispuestos a dar una mano y siempre la van a encontrar una mano extendida de La Colmena.**

**- Sí, intercambiamos experiencias y ellos preguntan, porque hay gente que les gusta plantar y no saben cómo.**

Compromiso con la red y la comunidad:

Una de las características particulares del trabajo en las redes ha sido el desarrollo de una estrategia que hizo de la huerta y la comunidad una totalidad interrelacionada.

Si bien los pequeños grupos los constituyen las familias o los grupos de vecinos, es a través de la red y de la comunidad de huerteros donde se da un rerecambio que les permite llegar a otras formas avanzadas de organización. Para producir más y mejor forman redes donde importa el compromiso como invocación a la solidaridad, según Pahl, pues se forjan acuerdos de cooperación. Se trata de procurar el bienestar de todas las personas, respetando al ser humano, integrando a sus miembros para recuperar el poder de decisión, autogestión, libertad y conciencia de que se puede crear y evolucionar con los demás y con la naturaleza

La economía solidaria es un ejercicio que permite el manejo colectivo de los recursos, organiza para el trabajo, ensaya soluciones, impulsa organizaciones, soluciona problemas comunes, fortaleciendo las iniciativas propias.

**- Tenemos que llegar a poder unirnos pero tal vez saliendo un poco de nuestra propia área tal vez uniéndose con otros centros comunales.**

Además se ayudan mutuamente dando y recibiendo no solo dentro de la comunidad de huerteros, sino también con el entorno social.

Al integrar estas redes, los huerteros desarrollan sus actividades en múltiples espacios de pertenencia. Van a otras huertas a trabajar, a apoyar e intercambian experiencias, conocimientos, materiales, lo que los une cada día más y les permite conocerse más y mejor. Así, pueden integrarse con mayor facilidad y aumentar la participación en la red.

**- Y de repente en esta red en un momento salían jornadas de trabajo donde íbamos a una huerta a trabajarla y a apoyar.**

**- Ah, compartir una semilla, lo que sea, el conocimiento. Si mañana tengo preparados para repeler los insectos, se lo voy a llevar, le voy a prestar la máquina porque no tiene. Si veo que tiene todo bien plantadito y vienen las plagas y se lo va a comer sería egoísta de parte mía viendo todo, si ella no tiene, por una carencia de poder adquisitivo para tenerla, lo mejor sería ayudarla. Ese mensaje que tenemos, más que los huerteros es para ayudar a la gente.**

Se observa un compromiso hacia el grupo en lo que refiere a valores y a las ideas que impulsa y sostiene que se reafirman por un colectivo mayor que es el Movimiento de Agricultores Urbanos. Continuar con ese grupo los motiva porque su trabajo con la tierra los encarna en la lucha de resistir a un sistema económico que los excluyó.

**- es difícil hacer funcionar una red como red, no es sencillo. Lo que nosotros hemos logrado sí es mantener nucleado en esas reuniones un número importante de huerteros que es fluctuante, algunos se van, otros vienen.**

**- en la red de huertas se discuten todos los temas o sea hacemos un orden del día y proponemos lo que queremos cada uno y ahí se elige el orden y después empezamos a conversar, a dialogar, a discutir ...**

**- Yo participaba en la red de huertas del 13 ... y bueno, formamos una red e intercambiamos experiencias, conocimientos y ese tipo de cosas ... Si, conocimientos, básicamente eso, conocimientos, algunas semillas de repente.**

De esta forma se encaminan al logro de sus metas colectivas, participando en actividades, dando ideas, intercambiando experiencias, materiales. Al ir transitando por diversas experiencias, invitan a compartir proyectos que se derivan de las vivencias cotidianas. Se juntan para organizar charlas, cursos, elaborar dulces, y todo lo que va surgiendo en el día a día.

**- Compartimos los ... lo que uno hace se comparte, se estudia, se practica, se averigua; porque no es solamente hacer, sino investigar.**

**- Me motiva haciendo eso, lo de la huerta me motiva muchísimo trabajar, ser entendido, ser de la parte digamos entendimiento, charlas, aprendizajes.**

**- ... cada uno comparte lo que sabe, muchos hemos aprendido en las reuniones de huertas con ... el agrónomo, cada uno trae un poco de conocimientos, ya sea familiar y eso se comparte.**

**- Conocimientos, experiencias (se comparten), también tenemos un banco de semillas, un banco de herramientas.**

**- ... esta red de huertas del 13 se trata de eso. Se junta, se discuten los temas, se hace pedido en común, se ha pedido compo, se ha pedido tractor, se han pedido semillas, se ha pedido una red de frutales.**

**- Nosotros todas las semanas nos reunimos en una red de huertas ... y ahí hay intercambio de conocimientos, de experiencias, de semillas y por supuesto de animales también, porque alguno que precisa algún animal que no tiene recurre a nosotros, nosotros le damos, en su momento él nos aporta otra cosa y así hay un intercambio permanente.**

**- Con el grupo de huerteros es que se ha adquirido todo el conocimiento de cómo y para qué sirve cada uno de los productos orgánicos.**

La marginalidad puede interpretarse como destrucción de fuerzas de integración y como crisis de identidad, de pertenencia. La imposibilidad de inserción o reinserción laboral lleva a una pérdida de ciudadanía activa. No todos los huerteros se sienten como para participar en políticas. El participar supone comunicarse, compartir, opinar, dar ideas. Esta situación se relaciona con el ser de la persona ya que no participa porque no conoce determinados temas, no está informado, no tiene un nivel educativo adecuado. En la red se tratan asuntos de interés de todos, inclusive las relacionadas con la actividad política como la producción de normas, obtención de tierras, ley de huertas. El hecho de no poseer tierras para poder trabajarlas hace que muchas personas que sí quieren vivir de esto sientan frustrados sus anhelos y caigan en depresiones y crisis que los hacen perder identidad y por ende afectan su persona en lo que a ciudadanía respecta.

**- ... nosotros tenemos un delegado en la mesa central de los huerteros y ahí nuestro delegado va allí con la posición de este grupo, hablan temas para plantearle a las autoridades, se ha hablado de hacer pedidos de tierra, de conseguir las leyes de colonización.**

Los fuertes lazos familiares y vecinales que existen dentro de la red, los orígenes culturales compartidos por los trabajadores más antiguos, la cercanía del hogar a la huerta y los vínculos sociales desarrollados fuera del trabajo permiten comprender la asociación que estos trabajadores establecen entre la huerta, la familia y la comunidad. Estos recuerdos testimonian un modelo que fue conformando una determinada identidad laboral en sus trabajadores.

**- para mí lo importante es que aprendamos a vivir en comunidad.**

- antes se hacían más trabajos en distintas huertas, se visitaba, se ayudaba a la gente y eso hacía que se uniera más, se conociera más a cada uno.

- Tratamos de formar una comunidad de trabajo un poco diferente a otra comunidad, donde nos respetamos nuestras identidades, necesidades, apetencias. A mí me gustan los animales, a otro le gustan las plantas.

- ... el tiempo que hemos tenido siempre ha sido familiar, ahora lo que vamos a hacer como hay tierra de sobra, vamos a dejar una parte para algunos compañeros del grupo que no tienen tierras y le ofrecimos si ellos quieren utilizar también para consumo de ellos y bueno bienvenido sea.

- Al contrario, nos están dando siempre ellos alguna cosa. Esos tanques nos dio él ...Es el dueño, es el señor que está ahí ... Esta máquina es de él, la nafta es de él, la piola para la máquina es de él. A nosotros no nos pide nada.

#### Compromiso con los organismos públicos:

Este compromiso lo han ido asumiendo en la medida en que fueron recibiendo apoyo del Estado. Existe un vínculo fluido entre la Universidad de la República y la IMM con el movimiento de huerteros, donde todos asumen compromisos en el desarrollo de programas que implican un dar y un recibir en forma continua.

- Participamos en la red de alimentación y red de huertas.

- Se pide al que sea, Facultad de Agronomía (FA), Montevideo Rural (MR) que es lo más cercano que tenemos. MR participa mas o menos con esa red de huertas cada tanto y es la gente que le podemos pedir apoyo.

- la maquinaria ... aquí no hay nadie con maquinaria salvo alguno muy especial, ... un tractor ...Este tipo de maquinaria de trabajo se le pide a MR.

- por ejemplo como todos los organismos públicos, tiene su tiempo, su trámite, por ejemplo esta gente de acá ... pidieron el tractor en mayo y recién les llegó ahora.

- ...un caballo acá lo metés en cualquier lado y estuvimos discutiendo el tema con autoridades de MR y bueno es ... no es tan indispensable un tractor pero es más indispensable un caballo. ... y no pasa como antes que hay gente que está 4 ó 5 meses esperando un tractor.

- el tiempo de los organismos públicos no es el tiempo de los huerteros. Nosotros si alguien nos quiere ayudar precisamos las cosas para ayer.

- ... en principio tratamos de resolverlo nosotros si está dentro de las posibilidades y capacidad. De lo contrario entramos a consultar, tenemos fuentes de consulta. Tenemos estudiantes de FA que se han puesto a nuestra disposición. Tenemos gente de MR en el caso de los animales ...

- ... teníamos un agrónomo que estaba puesto por MR que venía a asesorarnos y ahí empezamos a adquirir un poco de conocimientos, de cartillas tanto de MR como de FA y todo eso que se va recolectando y leer un poco y otro poco de experiencia de gente con años en el tema y ahí fuimos aprendiendo que lo poquito que pueda saber hoy en día lo aprendí todo así.

... es importante resaltarlo, que siempre está la mano de MR para todo.

- Todo curso que aparece por parte de MR o de lo que aparezca tratamos de hacerlo.

- De repente una vez por mes se reúnen todos los huerteros y se hace una charla grande, un plenario y se va hablando sobre lo que viene, lo que nos puede ayudar la Universidad.

Existen a nivel de los organismos públicos políticas que promueven este tipo de emprendimientos como una alternativa que ayuda al desarrollo socioeconómico de las comunidades locales. Juegan aquí un rol central las instituciones educativas, el

municipio, el sector privado. Se trata de fortalecer la cultura emprendedora con una forma de abordaje no convencional.

- La FA y la IMM han sido valiosísimos en el tema de servir para agrupar, para saber, ver de qué manera un montón de vecinos nos juntamos, han sido importantísimos, tanto los compañeros de los dos órganos y también dándonos talleres.

- ... recibimos semillas, a veces de FA, a veces de MR, a veces nosotros mismos sacamos semillas o.

- ... hay una relación más o menos ahí con MR ... y de repente ahí vienen semillas.

- ... mucha gente es muy humilde a nivel de huertas entonces si no tienen una ayuda externa no pueden pretender ni pensar en otra cosa más que en su pequeño espacio de tierra.

... en un momento nos planteamos vamos a comprar un caballo en común y porque habemos quienes tenemos la opinión de que la tierra hay que trabajarla de alguna manera y yo me niego a trabajarla con maquinaria. MR no ha comprendido eso todavía y nos apoyan con posibilidades, ... pero MR nos apoya con maquinaria, un tractor y un arado.

- ... nosotros hemos tenido bastantes contratiempos acá, porque realmente ahora estamos todos con tejido, pero tuvimos que pelear mucho el tejido a MR ...

- ... MR a través del Comunal de la red de huertas nos ha dado alguna herramienta, semillas, FA también semillas, nos faltaría un poco de apoyo técnico, pero bueno ...

- Todo fue a través de la red. ... yo tengo mucho apoyo de lo que es MR: las gallinas es un plantel de MR, los gallineros fueron hechos por MR, los materiales fueron dados por MR. Lo único que no es de MR son los conejos. Los conejos los empecé yo y bueno los fui reproduciendo y me hice el plantel yo. La cabra también vino de MR, el establo, todo.

- ... yo he hecho contacto con mucha gente y pienso de que me tienen como que trabajo, siempre todo lo que he pedido a MR jamás se me ha negado y no pienso que sea por lo que pido que vienen cada poco tiempo.

- Hay gente que comparte herramientas también, los que no tienen herramientas. Bueno, hay un grupo de herramientas que la IMM nos dio para compartir entre todos los huerteros.

- hay un proyecto de animales de MR y la IMM. Nos van a dar animales, hasta hay un proyecto de cabras que ya están entregando, conejos y todo eso necesitan su espacio. Ellos vienen como vinieron acá me dicen bueno qué lugar tiene como para tener los conejos, para tener un gallinero, para tener patos, y todo eso se hace de a poco.

## CONCLUSIONES

Para entender el trabajo de la huerta y su continuidad, es necesario partir de la identidad como compromiso. El compromiso puede considerarse como un camino para el logro de la identidad, en el sentido de que si bien el compromiso puede asumir diferentes grados, desde la obligación hasta el involucramiento, hablamos de identidad cuando el trabajador llega a involucrarse con la organización, cuando llega a ser parte de la misma.

En el caso estudiado, los huerteros provienen de situaciones laborales que en su mayoría iban por obligación, pero al romperse esos vínculos laborales tuvieron que hacer frente a nuevas formas de trabajo y a nuevos compromisos que fueron asumiendo gracias a su capacidad reflexiva acerca de la conveniencia o no de realizar estos emprendimientos.

El desempleo marca una ruptura en la trayectoria de estos trabajadores que atraviesa múltiples dimensiones de su vida cotidiana: económica, identitaria y social. El trabajador ya no pertenece más a aquella trama que le daba sentido a su existencia, ya los vínculos están desvanecidos. Los entrevistados analizan sus continuidades y discontinuidades (rupturas), las identificaciones y las diferenciaciones, donde manifiestan la forma en que van resignificando su propio lugar en el mundo.

Al analizar las trayectorias vemos que la riqueza está en la comprensión de la heterogeneidad y complejidad de los relatos de quienes desde lo cotidiano otorgan sentidos continuamente renovados a su experiencia. Se construye un camino compartido que vincula el presente con un pasado comunitario significativo. La falta de “pertenecer a ...” aboca a los individuos a elegir y a construir una trayectoria de vida mediante un trabajo sobre sí mismos (autonomía del sujeto). Estas trayectorias están influidas por las condiciones de existencia de los entrevistados y por sus experiencias individuales familiares y sociales. Hay una transformación del significado de qué es trabajar, vemos cambios en sus percepciones del trabajo y en la identidad laboral construida a lo largo de los años. La sociedad del trabajo se instala en sus vidas y en sus relatos. Se está conformando una ampliación de la identidad laboral más fértil en términos de sus significados, discurso y prácticas.

Con el fenómeno de la desocupación estos trabajadores pierden la pertenencia a un colectivo de trabajo, la estructuración de la cotidianeidad en torno al empleo, el sentido de valoración personal y utilidad social ligado al ejercicio de un trabajo y un proyecto de vida.

Las distintas formas de compromiso son el mecanismo para reconstruir un sentido de pertenencia que probablemente habían perdido al perder el trabajo. Pero simultáneamente, el compromiso se da en múltiples esferas de pertenencia como familiares, barriales, etc.

Para poder analizar y comprender el campo de las relaciones cotidianas tenemos que estar lo más cerca posible de la experiencia individual de la vida social. La tensión entre la vivencia (realidad), la experiencia y lo expresado es la clave del problema de la experiencia. Hay aquí una capacidad creadora de sentido que habilita al sujeto a presentarse socialmente desde tal particularidad rescatando su historicidad.

Cuando Dubet habla de trabajo del actor se refiere a los sujetos como individuos activos que constantemente producen y reproducen la sociedad en la que viven, resultado de las relaciones sociales que los sujetos establecen entre sí y con el medio. Todo ser humano es al mismo tiempo producto y productor de sus condiciones materiales y culturales de vida. El análisis de las trayectorias intenta lograr una articulación entre el condicionamiento social y el voluntarismo de los sujetos.



El sentido que los actores le dan al trabajo es una expresión de quiénes son estos trabajadores desde lo afectivo. Este sentimiento es posible gracias a un desdoblamiento reflexivo que hacen los huerteros sobre sus experiencias.

El proceso de configuración de la identidad se produce mediante la articulación de dos dimensiones: temporal o biográfica atravesada por la tensión entre continuidad y cambio y espacial o relacional atravesada por la tensión entre identificación y diferenciación, entre pertenencia y singularidad (participación en distintos escenarios).

Encontramos aquí que el trabajo de la huerta al darse en un espacio cultural pequeño, íntimo, es propicio para el desarrollo de las capacidades y la reflexión de los trabajadores para adaptarse a los cambios. El proceso de identificación se propone articular creativamente a la persona, donde se privilegia la noción de situación contingente. Se constató una gran tendencia de estos emprendedores a continuar con este trabajo ya que les da satisfacción, que cultivan valores, que fortalecen vínculos, que están convencidos de que puede ser un camino para mejores fuentes de trabajo. Si bien su espacio relacional está atravesado por la tensión identificación diferenciación, es lo diferente lo que lo hace acercar más al otro, el hecho de tener que negociar significados, es ese intercambio de símbolos que deben ser interpretados para que surja de allí el significado. Los huerteros muchas veces hacen referencia a cómo proceden para resolver sus problemas, sus diferencias, dialogando, intercambiando ideas, respetándose mutuamente.

Dado que un proceso básico en la configuración de la identidad es el compromiso, podemos establecer un relacionamiento entre la identidad y el compromiso mirada desde el trabajo. Más que lograr un compromiso, se trata de lograr una identificación con los otros que le ofrecen lealtad y fidelidad a cambio de lograr un mutuo beneficio, principio que debe regir en toda organización. El compromiso se orienta a crear fidelidad por cohesión e identificación. El deseo de las personas no es sentirse obligadas a realizar las tareas, sino identificarse con las tareas y con la organización.

Existen diferencias entre el trabajador comprometido y el trabajador identificado: mientras que los trabajadores comprometidos realizan sus tareas por obligación, cumplen con sus tareas pero no se involucran demasiado y no agregan demasiado valor al producto, los trabajadores identificados se sienten parte de la organización, se involucran con la misma y buscan mejorarla en todos sus aspectos, contribuyendo así a agregar valor al producto.

Pero ¿cómo se da ese proceso que va del compromiso a la identificación? Es precisamente en el momento en que el ser humano descubre y se convence que los valores y las metas de la organización coinciden con los suyos.

Este proceso se ve claramente en el trabajo de las huertas, pues los huerteros van descubriendo permanentemente las bondades de este trabajo y se van convenciendo hasta llegar a involucrarse con la misma. El compromiso refleja el grado en que los trabajadores se sienten implicados en el ámbito laboral. Los trabajadores se cuestionan activamente ese ámbito de la identidad y se plantean alternativas sobre él. El compromiso es una especie de sentimiento motor que vamos incubando en la organización. Es un sentimiento a cultivar o a desarrollar que genera actitudes y conductas. En muchos casos hay trabajo de los vecinos para convencer a quienes todavía no han iniciado este tipo de emprendimiento. Por eso invitan a participar. La participación supone algún grado de compromiso.

Podemos decir entonces que la identificación es un proceso por el cual el compromiso va abriendo paso a la identidad. En la huerta encontramos diferentes grados de compromiso, pero todos van en dirección hacia el involucramiento y la mayoría de los

entrevistados manifestaron sentirse parte , sentirse involucrados a la misma y lo ven como una opción de vida.

Este proceso va acompañado de un sentimiento, se está dando un paso importante donde el trabajador “sentirá” que su mundo interior se transforma.

El hecho de sentirse parte de la organización hace que se disminuyan cada vez más las distancias entre los trabajadores al interior de la misma y que se constituya un “nosotros” que apunte al logro de las metas colectivas. Este sentimiento se va logrando acompañado de la satisfacción personal, la motivación, el conocimiento, y por supuesto el compromiso, entre otros.

En el pasado los trabajadores hacían su tarea, cobraban y casi les estaba prohibido pensar, no había lugar para la emoción, más tarde aparecen las oportunidades de aprender y desarrollarse. Pero hacia finales del siglo XX aparece el compromiso organizacional y el poder formar parte de un proyecto de empresa.

Hoy podemos hablar de emociones como recursos valiosos a la hora de comprometernos. La esencia del compromiso es entonces acercar los objetivos de los trabajadores con las metas de la organización, generando así un compromiso fuertemente emocional. Ese compromiso nace del vínculo emocional, de una visión compartida, donde las personas se alinean con las metas y valores de la organización.

Uno se compromete libremente porque le atrae la organización. Existe un afán propio para que las personas den significado a lo que sucede, donde la persona enfoca su voluntad por encima de todo. Por eso activamos nuestra voluntad de comprometernos con algo o con alguien: comprometernos emocionalmente llena nuestra vida profesional.

El compromiso caracteriza la relación de una persona con la organización. Tiene un componente afectivo que refiere a los lazos emocionales que las personas forjan con la organización al percibir la satisfacción de sus necesidades y de sus expectativas. Por eso disfrutan de su permanencia en la organización La persona desea continuar en la organización ya que invierte en tiempo y esfuerzo. El valor del compromiso se ve como reforzador de la continuidad de las acciones y la voluntad de trabajo en el grupo. También hay un sentido moral que se relaciona con la fidelidad al grupo. Pero también es necesario cultivar la capacidad emocional para el mejor logro de las metas en beneficio de todos. Aquí es donde debemos distinguir entre el contrato legal de trabajo y el psicológico. La persona puede estar obligada a desempeñar una labor pero no necesariamente se liga afectivamente. Es necesario lograr del grupo de trabajo un compromiso consciente y reflexivo.

El compromiso consiste en construir un sentido para vivir. Lograr vivir satisfactoriamente depende de aprender a cultivar ese sentido de compromiso. El construir un sentido para la vida es un desafío frente a las capacidades de las personas. Es un sentido que muestra si avanzamos en alguna dirección a lo largo de nuestra vida.

## Bibliografía

- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1994)- “La construcción social de la realidad”, Amorrortu editores, duodécima reimpresión, Argentina.
- Bizberg, Ilán (1989) – “Individuo, identidad y sujeto” en Estudios Sociológicos, VII:21, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México.
- Dubar, Claude (2000) – “La Crise des Identités, l’interpretation d’une mutation”, Presses Universitaires de Paris, París.
- Dubar, Claude (2000) – “El trabajo y las identidades profesionales y personales” en Revista Latinoamericana de Sociología del Trabajo, Trayectorias Ocupacionales y Mercado de Trabajo, Año 7, N° 13.
- Dubet, Francois (1989) – “De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto” en Estudios Sociológicos, VII:21, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México.
- Glaser, Barney y Strauss, Anselm (1967) – “The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research”, New York, Aldine Publishing Company.
- <http://www.enbuenasmanos.com/ARTICULOS/economiasolidaria>
- <http://www.laneta.org/desmiac/economiasolidaria>
- <http://www.selba.solidaragon.org/economiaempresa.htm>
- Margel, Geiser (2003) – “Desde dónde y porqué estudiar las identidades profesionales: algunos lineamientos para la reflexión” en La práctica multidisciplinaria en la organización del trabajo, Universidad de la República, Editorial Psicolibros, Montevideo.
- Palh, Ray (1991) – “Nuevas formas de enfocar el trabajo”, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- Supervielle, Marcos (2004-2005) – Matriz para estudiar el trabajo. Material docente del Taller de Sociología del Trabajo. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR.
- Touraine, Alain (1987) – “El regreso del actor”, Editorial Eudeba, Buenos Aires.
- Universidad de la República: Boletines de estudios cooperativos del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio

- Universidad de la República: Censo de Emprendimientos Productivos pertenecientes a los programas de Agricultura Urbana de la Universidad de la República y de la Intendencia Municipal de Montevideo
- Universidad de la República: Documentos de trabajo del Departamento de Huertas de la Facultad de Agronomía
- Universidad de la República: Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria (PAOC)